

Rojo y Negro

Anarcosindicalismo en Acción



Nº 380

Precio: 0,75 euros julio-agosto 2023 www.rojoynegro.info / www.cgt.org.es

Panificadora Butrón de Chiclana de la Frontera: 8 meses en huelga



¡Que viene el lobo! /Pág. 3

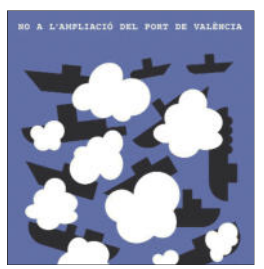
¿Los tíos ya no pueden decir nada? /Pág. 7



Por un convenio de audiovisuales digno /Pág. 11



La lucha contra la ampliación del puerto de València /Pág. 17

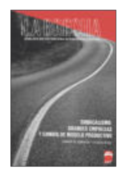


Editorial



▲@Ana_Resya

PUBLICACIONES



La Brecha nº 14, julio 2023
La Brecha es una herramienta que sirve para dar visibilidad a las distintas realidades laborales que vivimos la clase trabajadora. Este mes de julio queremos hablar sobre "Sindicalismo, grandes empresas y cambio de modelo productivo", en un nuevo informe realizado por el Gabinete de Formación y Estudios de CGT.



CGT en Acción, el programa de la Confederación General del Trabajo en Ràdio Klara
Espacio radiofónico pensado para dar voz a las luchas de la CGT que "los medios del régimen" silencian. Se puede escuchar en "riguroso directo" cada miércoles de 16 a 18h a través del 104.4 de la frecuencia modulada valenciana o a través de internet. A partir del día siguiente de emisión se encuentra el programa "colgado" del canal de CGT PVyM en la plataforma ivoox y la página web del sindicato





Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECCIÓN:

Miguel Ángel Movilla Lobo, dirección@rojoynegro.info

COORDINACIÓN:

Paqui Arnau

COLABORACIONES:

Libertarias. Jacobo Rivero. Fundación Salvador Seguí. José Antonio Ojeda García. Jacinto Ceacero Cubillo. Alberto García Lerma. Alba Castañón Durán. Javier Cáceres. Lázaro Domínguez Gallego. Miguel Ángel Muñoz Pérez. Isabel Cobos Lorente. Enrique de Alva. Manolo Totxa. David Val Palao. Congreso Nacional Indígena. Sejmet. Sonia Ruiz Fresneda. Miriam Ortega del Valle. David Graindorge. Miguel Fadrique Sanz. Ester M. David Blanco. Ángel E. Lejarriaga. Elisenda Rotger. José Alberto Villaverde García. Joan Pinyana. Rafael Cid. Desiderio Martín Corral. Gentes de Baladre. Antonio Pérez Collado. Jesús González. Jordi Alcàsser. Jabi A. Comisión de Memoria Libertaria de CGT. Sindicatos y Secciones Sindicales de CGT.

FOTOGRAFÍAS:

David Fernández Moreno. Álvaro Minguito. Alejandro Romera. RyN TV. Jacobo Rivero.

ILUSTRACIONES:

Paula Cabildo. Manolito Rastamán. Azagra&Revuelta. @Ana_Resya. El Bellotero. Sandra García Domínguez. Rubén Uceda.

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1. 28010 Madrid.

TELÉFONO: 914 470 572

CORREO-E (colaboraciones, opiniones, cartas, sugerencias): rojoynegro@cgt.org.es

SUSCRIPCIONES *ONLINE*: envios@rojoynegro.info

Creemos (en) la utopía

Llevamos mucho tiempo ejerciendo un sindicalismo reactivo: contra cada nueva medida injusta en nuestra empresa, cada nueva Ley, cada nuevo dato que desvela la caída a los límites de la inhumanidad… En este tiempo, la CGT se ha convertido en la mejor herramienta de la clase obrera contra los abusos de este sistema que cada vez piensa menos en los seres humanos y más en los balances y beneficios económicos; como anarcosindicalistas tenemos una praxis que nos enriquece no sólo como individuos, sino que fortalece nuestros lazos como grupo. Sin embargo, no debemos limitarnos a eso, no debemos olvidar que el anarcosindicalismo es también (y fundamentalmente) una ética. En este sentido, debemos recuperar la utopía, una ética que no sea sólo estética, como nos recuerda Desiderio Martín, que prefigure un mundo sin opresores ni oprimidos, el ejemplo en el que se pueda reflejar qué mundo queremos, y aquí estamos fallando. Sabemos que la utopía solamente será posible cuando la mayoría de la sociedad entienda que el anarcosindicalismo es el único camino para devolver el centro al lugar donde queremos colocarlo: hacer que la vida merezca la pena vivirla junto al resto de seres. Cuantos más mejor, nuestro objetivo no es vencer, sino convencer… Acatamos el acuerdo del Comité Confederal de incluir la rectificación del artículo escrito por el secretario general del sindicato SI.LV.I.A, a pesar de no compartirlo ya que creemos que el anarcosindicalismo debe impregnar todas las capas de la sociedad si queremos que la utopía sea viable.

Tenemos que confrontar los mensajes de odio, tal y como nos cuenta nuestro secretario general, y no porque sea lo que toca ahora con el auge de la ultraderecha, sino porque esa es nuestra utopía, un mundo donde todas las personas puedan ser quien son, sin odios, a pesar de nuestras diferencias naturales. El peligro de la ultraderecha al que apela la izquierda no puede hacer que nos olvidemos del peligro de la izquierda y de ambas tendencias políticas para la utopía anarquista, como nos cuenta Rafael Cid.

Nos escribe la sección sindical de la Panificadora Butrón que está en huelga desde hace 8 meses y necesita nuestra ayuda, nuestro apoyo y nuestra solidaridad: su lucha es nuestra lucha, su ejemplo nos da fuerzas y anima a otras personas a seguirle, la Confederación entera debe salir reforzada de este conflicto que nos da la oportunidad de demostrar que somos sindicalistas combativos, pero también que somos algo más. Un ejemplo que nos lleva mucho tiempo demostrando la sección sindical de Renault y en este número podéis leer la entrevista a Carmelo, su nuevo secretario general, y nos recuerda José Luis Posadas en la entrevista que le ha hecho nuestro compañero Jacobo Rivero

La Fundación Salvador Seguí de Madrid nos escribe para recordarnos que los espacios de debate son fundamentales en nuestro sindicato, que sin debate no hay avance, que tenemos que aprender a confrontar las ideas y no tener miedo a crecer como individuos. La utopía no está cerrada, va ampliándose y creciendo en nuestros corazones día a día. Un aprendizaje que debemos asumir como elemento esencial de nuestras vidas, sin cerramientos ni prejuicios, tal como deja claro Ester M. en su artículo siempre recomendable (y especialmente este en el que el objeto de sus críticas es la dirección de este periódico. Gracias, Mapache, por estar siempre cuestionando el poder y los privilegios de los compañeros desde la ternura). Viene este número cargado de críticas y, desde otra perspectiva, Jacinto Ceacero, siempre alerta, y José Antonio Ojeda critican el libro *Huelgas, Mareas y Plazas* del coordinador de *Libre Pensamiento*, Gonzalo Wilhelmi. Como todo no va a ser negativo, incluimos la carta que nos hace llegar Libertarias… estamos en el camino.

Las compañeras de Konecta-Digitex de Cantabria nos escriben para contarnos una vuelta de tuerca del sistema opresivo que campa a sus anchas en las empresas de Telemarketing, un lugar inhóspito que no podemos obviar, y Alberto García Lerma reflexiona sobre la muerte de una compañera en un *call center* de Konecta en Madrid mientras la empresa decidió que la plantilla continuara trabajando como si no hubiera pasado nada. La utopía debe renacer en cada acto inhumano y para eso debemos empezar a creérnosla.

Desde el Sindicato de Gráficas de Madrid nos comentan cómo están luchando, contra viento y marea de los sindicatos pactistas, por un convenio digno en Audiovisuales que pretende ampliar la jornada de 35 a 40 horas absorbiendo los complementos salariales, recurriendo a las compañeras y compañeros del sector, trabajando desde la base.

Desde Valencia nos escribe Manolo Totxa para contarnos los desvaríos empresariales en torno al puerto de la ciudad y los esfuerzos que la ciudadanía está haciendo para que impere la lógica, nuestra lógica, nuestra utopía. David Val nos habla de la gentrificación de un barrio cualquiera, en este caso el de Carabanchel en Madrid, pero que no es diferente a la que ocurre en muchas ciudades del Estado, una gentrificación que se come los barrios a golpe de talonario… Desde la Secretaría de Relaciones Internacionales nos muestran un ¿nuevo? ataque contra las comunidades en Chiapas y Joan Pinyana nos recuerda las colectividades surgidas cuando los fascistas cruzaban el Estrecho, la utopía hecha camino. Y para ir dando un poco más de forma a la utopía nos escriben las compañeras que realizan el podcast "Abajo el trabajo".

Sejmet nos escribe como médica sobre las violencias que sufren las mujeres cis en un sistema médico que no entiende ni valora las diferencias en un sistema basado en los hombres cis como modelos para los estudios y prácticas; y Ángel Lejarriaga continúa dando algunas pautas para entender (y si fuera posible, recobrar) la salud mental.

Gentes de Baladre nos cuentan la experiencia de Alicia Alonso que plasma en el libro *Feminismo anticarcelario*; finalizamos, con la tercera entrega, la "Pequeña historia de los ateneos libertarios" que Isabel Cobos nos envía desde Granada; seguimos con las fichas de Prevención de Riesgos Laborales con perspectiva de género; reseñamos algunas de las elecciones sindicales donde CGT mantiene o aumenta el número de representantes, somos fuerza creciente y tenemos que aprovecharlo para generar dinámicas solidarias y horizontales; Antonio Pérez Collado nos apela para retomar los espacios públicos como espacios de la libertad y desde Memoria Libertaria nos cuentan lo que fue de la cárcel de mujeres de Les Corts en Barcelona.

Anunciamos la vuelta de la Escuela Libertaria de Ruesta en septiembre, un lugar precioso para hablar, en este caso, de las personas migrantes. Será el 1, 2 y 3 de septiembre. Haced vuestras inscripciones ya porque las plazas son limitadas.

Y para cerrar el periódico hasta septiembre, nos escribe Mireia Martín, la secretaria de Acción Feminista y LGTBIQ+ de Cataluña. Sin palabras.

Creamos en la utopía libertaria y practiquémosla aquí y ahora. ¡Quien cree, crea! ■

¡Que viene el lobo!



Miguel Fadrique Sanz
Secretario General de la CGT

Durante las últimas semanas, desde que el pasado 28 de mayo se confirmara la entrada de la VOX en prácticamente la totalidad de ayuntamientos y comunidades autónomas del Estado español y desde que al día siguiente el presidente del Gobierno anunciara el adelanto de las elecciones generales para el próximo 23 de julio, se viene repitiendo como un mantra la frase *¡Que viene la ultraderecha!*, como si del cuento del pastor mentiroso se tratara cuando gritaba *¡Que viene el lobo!*

Esta frase, que escuchamos a diario en todas las tertulias televisivas y en todas las intervenciones de aquellos políticos denominados de "izquierdas", es lanzada una y otra vez con la intención de movilizar al electorado de izquierdas de cara la cita con las urnas que tenemos en unos días. Con este mensaje, con esta advertencia, pretenden que toda la masa social de izquierdas se movilice y se lance a los colegios electorales haciendo uso del voto útil de izquierdas, es decir, dirigir el voto al partido de Pedro Sánchez (PSOE) o a la coalición liderada por Yolanda Díaz (Sumar).

Están utilizando la política del miedo a la llegada de la extrema derecha pretendiendo que caiga en el olvido todo aquello que han ido aplicando durante estos años, muy alejado de lo que prometieron en su acuerdo de gobierno y, lo que es aún peor, pretenden que caiga en el olvido aquello que no han dejado de lado para que nos olvidemos, entre otras cosas, de la no derogación de la reforma laboral ni de la ley mordaza, de las nulas políticas efectivas en materia de vivienda, de los acuerdos en materia de pensiones que hacen perder poder adquisitivo a los pensionistas actuales y, sobre todo, a los futuros, de no tomar ni una sola medida efectiva para frenar la escalada de los precios de la cesta de la compra y que las facturas energéticas no se disparen... en definitiva, pretenden que olvidemos todas aquellas veces que el Gobierno ha dado la espalda a la clase trabajadora y a la sociedad y por las que muchas personas podrían decidir no acudir a las urnas el próximo 23 de julio o que, de hacerlo, no lo hagan para votar a aquellos partidos que han formado parte del "Gobierno más progresista de la historia".

Pero **¿realmente es ahora cuando tenemos que tener miedo a la llegada de la extrema derecha?** ¿Es ahora cuando van a llegar a las instituciones poniendo en peligro ciertas leyes y ciertos derechos?

Desde el año 1996, cuando el PP consiguió gobernar por primera vez con 156 escaños —siendo la única opción de derechas posible en aquel entonces—, hasta los últimos resultados electorales en los que la suma de PP+VOX+Cs les dio un total de 151, hemos comprobado cómo, a excepción de las dos mayorías absolutas del PP, el bloque de la derecha se ha mantenido siempre en los mismos números que les han dado para gobernar en algunas ocasiones y en otras para permanecer en la oposición.

Durante todos estos años, hemos visto cómo el PP votaba en contra de la ley del aborto, de la ley de la eutanasia, de la ley del matrimonio entre personas del mismo género, etc. llegando a demandar ante el Tribunal Constitucional alguna de estas leyes. Es decir, que las políticas de extrema derecha siempre han estado, por desgracia, bien representadas en el Parlamento, bien fuera en solitario —por el PP— bien acompañados por su filial cuñadista con dos copas de más como es VOX.

Por resumir, sabemos más que de sobra lo que van a hacer si a partir del 23 de julio gobiernan y lo sabemos porque son el tipo de medidas que han estado aprobando en los últimos años siempre que han podido, solo que ahora lo harán con un mayor foco mediático puesto, con una mayor publicidad y con un mayor autobombo por su parte llegando a ver algún golpe de pecho al más puro estilo simiesco.

Entonces, ¿cuál es el verdadero peligro? El verdadero peligro no es que un partido como VOX entre en el Gobierno central ya que supone el mismo peligro que ha supuesto hasta ahora la entrada del PP. El verdadero peligro es el que se lleva dando a cabo en los últimos años en la sociedad española, la implantación y el calado de sus mensajes de odio en gran parte de la sociedad. Esos mensajes de odio que hacen que haya personas que piensen que los inmigrantes vienen aquí a *"quitarnos el trabajo, a las mujeres y a cobrar la paguita"*, que *"la familia cristiana tradicional es la única válida y el resto son modas radicales"*, que *"la violencia machista no existe, solo existe un tipo de violencia"*, etc. etc. etc.

Ese es el verdadero peligro y la verdadera alarma que tenemos que activar, la de arrancar de raíz el que este tipo de mensajes calen en la sociedad, sobre todo en la juventud. Y esto no es algo que se erradique en unas elecciones votando a unos u otros para que después se olviden de todo lo prometido en campaña y dejen de nuevo tirado a quien dicen representar. **Este tipo de mensajes y su calado en la sociedad se erradican construyendo un tejido social** en los barrios y en los centros de trabajo, construyendo alternativas sociales y sindicales creíbles y útiles para la clase trabajadora, construyendo espacios abiertos y participativos en donde la cultura, la educación y el activismo crezcan en participación.



De nada sirve que el próximo 23 de julio vayas a votar si después tu aportación a construir un mundo nuevo, en el que este tipo de mensajes no tengan cabida, es nula. Solo así, desde la educación, la cultura y el compromiso social podemos hacer que los mensajes de odio llegados desde la extrema derecha pasen a la historia. ■

Rectificación

El Comité Confederal de la CGT reunido en plenaria el 30 de mayo acuerda que se publique una rectificación sobre el artículo publicado en el número 374 de enero 2023 de este periódico titulado "Los límites del anarcosindicalismo".

Según el acuerdo, no se debieron conceder dos páginas del *Rojo y Negro* a un miembro de otro sindicato para defender la afiliación de los vigilantes de seguridad a sindicatos anarcosindicalistas.

Asimismo, se acuerda que se publiquen los acuerdos al respecto del XIV Congreso Confederal celebrado en Valladolid en 2001 (página 104 del libro de acuerdos):

"Sobre la interpretación del tercer párrafo del artículo 28, en el proceso precongresual, se han pronunciado 62 sindicatos.

De estos sindicatos lo han hecho a favor de la posibilidad de afiliación de guardias de seguridad —a los que también suelen referirse como vigilantes jurados— 12 sindicatos con 78 votos; en contra de esa posibilidad de afiliación de los mismos, 44 sindicatos con 230 votos.

Se han manifestado a favor de la posibilidad de afiliación de los funcionarios/as de prisiones, 8 sindicatos con 45 votos; en contra, 46 sindicatos con 238 votos; se pronuncian por la abstención sobre la interpretación de dicho artículo, 3 sindicatos, con 11 votos congresuales.

Por consiguiente, esta Comisión entiende que el sentir mayoritario expresado en los citados acuerdos de la CGT, es que, con arreglo a la interpretación del párrafo tercero del artículo 28 de los Estatutos, no pueden estar afiliados/as a la CGT los funcionarios/as de prisiones ni los/as guardias de seguridad.

Obviamente, el acuerdo que propone esta comisión evidencia la necesidad de resolver las situaciones de los afiliados, afiliadas y de los sindicatos que resulten concernidos por las mismas. A este respecto, se hace un llamamiento a dichos Sindicatos al cumplimiento leal de este acuerdo. Teniendo en cuenta las distintas situaciones que se puedan producir por la aplicación de esta resolución, cada ente afectado tomará las decisiones que mejor se acomoden al cumplimiento de este acuerdo, sin desvirtuar en ningún aspecto el mismo.

Asimismo, siendo conscientes de la situación laboral y personal en la que puede quedar algún afiliado afectado por esta resolución, es deber moral de la CGT en su conjunto, no permitir ninguna represalia laboral contra estos compañeros, por haber pertenecido a nuestro sindicato. Los diferentes entes afectados harán un seguimiento y velarán para que esto sea así". ■

La Dirección

CARMELO LEONARDO GIL, NUEVO DELEGADO GENERAL DE CGT EN RENAULT ESPAÑA S.A.

"Espero que la gente entienda que sin la clase obrera el mundo se para"

Carmelo Leonardo Gil, de 45 años, nacido en Valdestillas (Valladolid), trabajador de Renault desde hace 24 años, afiliado a CGT desde hace 15 y delegado de CGT desde hace 11, después de la celebración de las pertinentes asambleas es desde hace unas semanas el nuevo delegado general de CGT en Renault España S.A. sustituyendo en el cargo a Unai Hernández que deja de pertenecer a la plantilla de Renault tras la escisión de la parte de Motores y la creación de una nueva empresa, HORSE. Desde Rojo y Negro hablamos con Carmelo sobre la responsabilidad que supone ocupar este cargo, la división de la empresa y la situación actual y futura tanto de Renault como del sector del auto.

Redacción

¿Cómo afrontas la nueva responsabilidad que te ha otorgado la afiliación de CGT en Renault?

Con mucha ilusión, pero también sabiendo la responsabilidad que conlleva recoger el legado del compañero Unai, el cual ha realizado un trabajo increíble en los últimos años. Intentaremos no defraudar a ninguno de mis antecesores ni a la sección sindical de CGT que va a quedar en Renault después de esta restructuración.

Todo este proceso viene derivado de la división de la empresa Renault España S.A., en la que la factorías de Motores, Sevilla y departamentos de I+D se van para formar parte de otro empresa, ¿en qué situación queda cada una de las partes, tanto quienes quedáis en Renault, como aquellas personas que van a formar parte de la nueva empresa, llamada HORSE?

Hemos tenido varios comités intercentros donde lo que se nos han explicado es cómo se va a formar la nueva empresa, sus CEOS y la dirección. Tras darnos un dossier con todo lo que conlleva esta escisión y estudiarlo detenidamente, todas las centrales sindicales del Intercentros hicimos una serie de preguntas, sobre todo sobre lo que conlleva el redactado del convenio y lo que afecta a la platilla; no hay que olvidar que hay un convenio colectivo en vigor hasta diciembre del 2024 y tanto HORSE como Renault están atados a él hasta esa fecha. Desde CGT nos pusimos en contacto con el Gabinete Jurídico Confederal de CGT, ya que la nueva empresa está registrada como una SLU, lo cual nos alarmaba bastante, más aún sabiendo lo que ha pasado en otras empresas registradas de esta forma. Tras darnos las explicaciones en este sentido, el resto de dudas han sido los problemas diarios que puedan tener las trabajadoras y trabajadores. Desde CGT también preguntamos a la dirección, sacando un comunicado público a la plantilla, sobre la situación en la que quedábamos los compañeros y compañeras que íbamos a seguir perteneciendo a Renault porque nadie nos explicaba nada del futuro que nos espera, todas las reuniones eran en torno a HORSE, la nueva empresa. Por este motivo,



desde CGT hemos mantenido reuniones con las direcciones de las factorías de Montaje y Carrocerías de Valladolid para que nos dieran respuesta a las dudas que nos trasladaron nuestras compañeras y compañeros y nos aclararan el futuro en la empresa. Como era de esperar por su parte, hemos recibido palabras muy bonitas, prometiendo mucha inversión y nuevos modelos, pero sin despejarnos la principal duda sobre el futuro de las factorías de Valladolid y Palencia, que es lo que a día de hoy más inquieta a la gente.

Sindicalmente, ¿cómo afecta la división de la empresa a la CGT?

Pues afecta en el sentido que la empresa se ha dividido y donde antes éramos cerca de 9000 trabajadores y trabajadoras, quedaremos unos 5800. En la nueva empresa no hay representación, las compañeras y compañeros de la nueva factoría sí que tendrán las garantías sindicales hasta que haya elecciones, que se prevé serán en octubre o noviembre de este año. Renault Valladolid, que siempre fue espejo de las muchas empresas del sector del metal en la ciudad y en la comunidad, va a sufrir un golpe duro en cuanto a trabajo con auxiliares. Sindicalmente cambiará el hecho de trabajar con una plantilla muy inferior y de menor tamaño, lo cual puede facilitar un mejor trabajo y coordinación de algunos subcomités (salud laboral, ritmos, etc.).

Después de tantos años juntos, tanto laboral como sindicalmente, ¿vais a seguir trabajado de manera conjunta en algún aspecto con los compañeros y compañeras que se van a HORSE?

Por supuesto, las cosas que nos importan en Renault serán las mismas que en HORSE. Además al no haber barrera física, en cualquier momento podemos estar juntos para cualquier problema que hubiera. Unai, mi compañero que deja el cargo, estará habitualmente conmigo en la Sección Sindical de Direcciones Centrales ya que estamos en pleno proceso de traspaso de información.

¿Crees que la respuesta de la Representación de los Trabajadores ha sido la correcta ante una división de la empresa anunciada desde hace más de un año?

Sinceramente, creo que CGT hemos sido los únicos que hemos informado a la plantilla mediante asambleas de nave cuando empezó todo esto y nadie explicaba a los compañeros y compañeras absolutamente nada. Desde nuestros SP, asambleas y demás se estudió alguna medida de presión más dura como paros de producción, huelgas, etc., pero, en primer lugar, los demás sindicatos no las apoyaban y tampoco la propia plantilla apoyó este tipo de medidas. Es una pena decirlo, pero a lo largo de los años hemos ido viendo cómo la lucha obrera en Renault ha perdido mucha fuerza dejando de ser el referente que fue en los años 80 y 90.

De cara al próximo convenio, que se negociará en las dos empresas por separado, ¿cuáles son los planteamientos y la postura de CGT ante esa negociación?

Por nuestra parte lo tenemos muy claro desde siempre, el único planteamiento posible para CGT es en el que las trabajadoras y trabajadores de Renault (y de cualquier empresa) no pierdan ni derechos, ni salud, ni salario. A partir de ahí, CGT no tendrá problemas en negociar e incluso firmar el convenio, es más, lo estamos deseando, pero esto, a día de hoy, es una utopía. Los sindicatos que vienen firmando los últimos convenios en Renault (CC.OO., UGT y SCP) se vienen comportando de la misma manera desde hace demasiado tiempo y dan por bueno la pérdida sistemática de derechos amparándose en el mal menor. Es muy difícil cambiar esta situación, la plantilla debe de darse cuenta de lo que realmente supone la firma de estos retrocesos y de que no pueden comprarles con paguitas insignificantes mientras congelan sus salarios durante años y precarizan, convenio tras convenio, su situación laboral como consecuencia de lo que votan cada 4 años en las elecciones sindicales.

Para terminar, ¿crees que lo que está sucediendo en Renault puede ser un "aviso a navegantes" para otras empresas del sector?

Puede ser. El mundo del auto ha cambiado con esta entrada tan bestia de grupos empresariales asiáticos. Renault siempre ha sido pionero, por las conquistas que se lograron en los 70 y 80, para la clase trabajadora de Valladolid y ahora está siendo todo lo contrario para esta ciudad. Es un momento de incertidumbre: los semiconductores, la pandemia y la guerra, lógicamente, han cambiado todo y afectado al sector, pero lo que no cambia son sus beneficios. Si los trabajadores y trabajadoras no estamos unidas y dispuestas a luchar por nuestros trabajos, la patronal seguirá haciendo lo que quiera. Basta con ver lo sucedido en las factorías de Renault. Espero que la gente entienda que sin la clase obrera el mundo se para y en eso es en lo que debemos de basar nuestra fuerza.

Un abrazo. Salud. ■

> ***La empresa se ha dividido y donde antes éramos cerca de 9000 trabajadores y trabajadoras, quedaremos unos 5800... Renault Valladolid va a sufrir un golpe duro en cuanto a trabajo con auxiliares***

Posadas: Memoria y conciencia desde Palencia

Jacobo Rivero

El local de CGT palentina está situado en la planta baja del edificio sindical, en el centro de la ciudad. En las estancias se respira compañerismo, dentro de la sede está ubicado también el Ateneo Libertario Luis Ángel Blas, nombre del secretario de oficios varios fallecido en 2021. Al veterano anarcosindicalista José Luis Posadas le acompaña el secretario provincial de CGT Richard Vilda Díez. Hay conexión y afecto entre ambos. Posadas con 69 años y Richard con 43 comparten vida y luchas en "La Fábrica", cada uno en su momento. "Empecé en movimientos juveniles con 13 años, en la Juventud Obrera Católica, de ahí alguna gente derivó a Comisiones Obreras y otra a CNT. En la JOC de iglesia se hablaba muy poco, lo que hablamos era de relaciones laborales y conflictos. Luego ya entré a trabajar con 18 años, me metí primero con UGT pero no me gustaba nada y luego ya con la CNT-CGT con 21", cuenta Posadas. Y añade: "Siempre he ayudado en todo lo que he podido, con la idea de no colaborar nunca con la empresa, aunque cumpliendo los objetivos. La fuerza que tiene el sindicato es la que tú le das, no estamos para solucionar el problema de nadie, la gente tiene que implicarse por lo suyo y por los demás, pero si alguien quiere saber de lo suyo particular que vaya a otra parte".



▲El secretario provincial de CGT-Palencia Richard Vilda junto a José Luis Posadas. /FOTO: JACOBO RIVERO

Cuando en Palencia se menciona "La Fábrica" todo el mundo sabe de lo que se habla, la factoría de FASA Renault es una institución, una referencia que a pesar de no tener el peso de antaño sigue marcando el *minutero* de la ciudad. Posadas, orgulloso seguidor del equipo de baloncesto local, escucha las preguntas con atención, de gesto rudo y mirada noble le brillan los ojos al hablar de luchas pasadas y presentes. Trasmite autenticidad en cada gesto, él entró en "La Fábrica" en 1979 y se jubiló en 2015. Casi desde el primer día que puso un pie allí estuvo implicado en la lucha sindical en primera línea, sin querer ningún cargo, sin delegar en nadie. Jubilado desde hace ocho años sigue ayudando en la acción social del sindicato, además es presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Palencia, "había que elegir a alguien y ya está", apunta sin darse importancia. Como fotografía de perfil en su teléfono tiene una imagen en blanco y negro que es toda una declaración de intenciones. Se ve un grupo de jóvenes en una manifestación de la década de 1970, con una pancarta que dice "los hijos de obreros queremos estudiar".

Richard, sentado a su izquierda, contextualiza lo que significa ser cegetista en FASA-Renault: "Somos el sindicato que más demandas hemos puesto a la empresa. Palencia es una capital pequeña y Renault pesa mucho, hay funcionarios que cuando pones una denuncia te miran como si fuesen jueces, aquí es tan fuerte la presencia de 'La Fábrica' que no está bien visto ponerla en cuestión". Posadas sonríe mientras escucha a su compañero, con la sabiduría del que ha vivido muchas guerras y añade con sorna sobre su generación: "en realidad hay algo que agradecer al franquismo. El 90% de las personas que estábamos en CGT proveníamos de escuelas de formación profesional o de lo que se llamaba universidades laborales", el sistema de formación del franquismo para los jóvenes trabajadores, del que salieron generaciones de militantes obreros.

Pero el tono del compañero Posadas se quiebra al hablar de la memoria democrática. En el año 2000 se enteró de que su abuelo murió en la represión producida en la provincia tras la sublevación del 18 de julio de 1936. Todavía hoy se emociona y le cuesta contar su propia experiencia. En el libro *Víctimas de la guerra civil en la provincia de Palencia (1936-1945)*, el profesor Pablo García Colmenares detalla el grado de barbaridad que alcanzó la represión en una zona que rápidamente fue dominada por los golpistas y donde el asesinato, la violación y los abusos fueron norma habitual. "La asociación la formamos gente republicana y de izquierdas, mayormente familiares de represaliados", cuenta Posadas. Su abuelo y su tío fueron apresados el 25 de julio de 1936 en el pueblo palentino de Monzón de Campos, junto con otros 33 vecinos. 15 fueron condenados a muerte inmediatamente y al resto se les trasladó a la cárcel de Pamplona. El abuelo de Posadas falleció en 1941 en el siniestro fuerte de San Cristóbal, uno de los epicentros de internamiento y malos tratos donde fueron recluidos muchos prisioneros. Su tío se salvó de ser fusilado por ser menor de edad.

Posadas tiene todos los detalles, ha buscado información, consultado libros y archivos. Él acompañó en vida a su padre hasta el fuerte San Cristóbal en el monte Ezcaba de Navarra. Cuando estuvo allí "lo pasó muy mal, no había querido hablar nunca del tema, pero ver aquello le indignó". Cuenta Posadas que como Asociación para la Recuperación de la Memoria tienen muchos problemas porque "son todo trabas" cuando piden información, que todavía la Guerra Civil y la represión "son un tabú por parte de la gente que lo ha vivido", y regresa a las circunstancias de su padre, al que su abuelo le dijo antes de morir que él sería el cabeza de familia con trece años. "Hasta que no fue a San Cristóbal y le reventó lo que vio allí no quiso hablar del tema", señala Posadas, que añade que a su familia les quitaron lo poco que tenían y entonces se trasladaron a Palencia, donde eran muchas las familias que arrastraban un silencio en forma de penitencia y donde también a muchas les habían quitado sus posesiones en beneficio de familias ligadas al franquismo. Otro asunto por el que cree que a la derecha en España no le interesa reconocer lo ocurrido.

Precisamente en la ciudad de Palencia, en el parque de la Carcavilla, un monumento recuerda a las personas represaliadas que fueron enterradas en fosas comunes del antiguo cementerio que había allí. Fueron desenterrados 212 cuerpos y se supone que hay alrededor de 500 más. "En Palencia la represión fue salvaje", apunta Richard en un hueco del relato, se calcula que fueron cerca de 2.000 personas ejecutadas fruto de la arbitrariedad de los vencedores. Ambos señalan un nombre como referente del trabajo memorialista en la provincia: Esperanza Pérez Zamora. La mujer, que falleció en noviembre del año pasado, fue pionera en 1977 en la búsqueda de desaparecidos de la Guerra Civil. Buscaba a su padre, ella tenía solo 18 meses de edad cuando su progenitor fue fusilado y se perdió su rastro junto con otras ocho personas de su familia. Residió en Pamplona, Irún, Bélgica y Alemania para terminar regresando a Palencia con la idea de exhumar el cuerpo de sus familiares desaparecidos. Sin ningún apoyo y por sus propios medios, Esperanza logró desenterrar a 150 personas.

Tras casi dos horas de conversación José Luis Posadas vuelve a hablar de "La Fábrica". "La experiencia te va quitando miedos", apunta de nuevo con tono animado, "por ejemplo, la gente pensaba que ir de servicios mínimos era ponerte a trabajar y yo les decía '¿Qué coño estáis haciendo? ¡No tenéis que hacer nada! Lo que tenéis que hacer es estar aquí en las instalaciones por si tienen que volver a arrancar". Richard observa y sonríe, ambos comparten una anécdota que define su implicación sindical y que explica el secretario provincial: "Se tuvo que quitar de las nóminas el ingreso al sindicato para que cada cual lo domiciliase, porque si era por nómina la empresa se enteraba y te tenían fichado. Y ellos saben que si alguien conoce los límites del convenio es la CGT. Y claro, eso podía marcar al trabajador". Posadas recupera la palabra para añadir que los tiempos a pie de obra no fueron solo sacrificio y reivindicaciones: "Yo había veces que hasta lo pasaba bien. Era electricista y no tengo problema en decir que también aprendí mucho". Y finaliza con una idea que le ronda con fuerza la cabeza desde el principio del encuentro: "el problema de los tiempos actuales", dice tajante, "es que no tenemos conciencia de clase". ■

Carta de apoyo de Libertarias al SP Confederal

Libertarias

Desde Libertarias estamos preocupadas por la deriva que vemos en ciertas personas y espacios de la organización hace meses. Vemos que hay personas que no aceptan que su tiempo en los órganos de gestión ha pasado y es tiempo de reincorporarse a la militancia de base, y que en vez de arropar y acuerpar a quienes hemos elegido para el nuevo Secretariado Permanente Confederal, se dedican a sembrar discordia y machacar a sus compañeras de organización.

Somos plenamente conscientes de que la elección de este nuevo SP supuso un cambio de rumbo en la organización, pero queremos recordar que esta decisión la tomamos colectivamente toda la CGT después de meses de debate, y que este continuo descrédito y maltrato hacia el SP lo es también hacia toda la militancia de la Confederación.

Nos alegramos profundamente de la confluencia con CNT y Solidaridad Obrera y de dejar por fin atrás una pelea con las organizaciones más afines que no aportaba nada y sólo restaba fuerzas. En la misma línea valoramos el acercamiento a los movimientos sociales después de años de enfrentamiento en muchos territorios, que nos permite tener mucha más incidencia en la sociedad.

Asimismo, nos alegra el nuevo rumbo que ha tomado la relación del SP con las mujeres de la organización; abriendo la participación en las reuniones a todas las afiliadas, aceptando que estén organizadas en sus territorios de la forma que más cómodas se sientan, y escuchando las propuestas que salen de sus grupos. Es decir, recuperando el espíritu con el que se organizaron los grupos de mujeres en los años 90 y con el que se creó la Secretaría de la Mujer en 2001; y no imponiendo formas mucho más rígidas desde las que poder controlar sus decisiones y acuerdos, utilizando mujeres no organizadas en el feminismo como arietes desde el que hacerlo, tal y como había venido ocurriendo hasta su llegada.

También celebramos la apertura a la participación de toda la afiliación en los foros y medios de comunicación de la organización, y el esfuerzo, que comienza a dar sus frutos, por sumar personas jóvenes que abran el sindicato a las nuevas realidades; evitando el uso de los Estatutos de forma torticera e interesada para bloquear su participación, tal y como se venía haciendo.

Somos conocedoras de los constantes ataques que está padeciendo el nuevo equipo desde el principio por parte de quienes han entendido su elección como una derrota y una pérdida de poder, en lugar de la decisión mayoritaria de la organización y de una evolución en un largo camino construido por toda la militancia.

Y hemos visto cómo durante este año han procurado neutralizar cada uno de estos ataques sin ruido, tratando de evitar el mayor impacto posible en la organización, y tendiendo puentes para intentar resolver a través del diálogo cada uno de los conflictos que les han planteado, absorbiendo un desgaste y una energía que debería haber estado enfocada en la lucha en la calle, en las empresas, en los conflictos sociales tan acuciantes en estos momentos. Somos sindicalistas para mejorar la vida de la gente, no para pelear por acumular un poder interno que no sirve para nada más que satisfacer egos.

Hemos visto que lejos de aceptar los puentes tendidos, quienes han decidido destruir en lugar de construir han ido subiendo el tono amenazante, entendiendo como debilidad el talante conciliador. Hemos visto cómo han comenzado a enviar escritos desacreditando, contando medias verdades cuando no faltando a ella directamente, cómo han convertido las plenarias en campos de batalla donde hay quien considera aceptable amenazar a un compañero con frases como "o te sientas o te parto la cabeza".

Hemos leído wassaps donde se habla de controlar sindicatos de forma "estatutaria o anti estatutaria, lo que haga falta" y cómo se ha expulsado a compañeras de forma arbitraria para conseguirlo; cuando no usurpado directamente un SP.

Hemos visto con asombro cómo se adquirió un local a un precio exorbitante firmando su compra con alevosía y nocturnidad justo en la fecha previa al inicio del Congreso de Zaragoza.

Ya no es posible ocultar el conflicto, y por ello desde Libertarias queremos enviar públicamente nuestro total apoyo a quienes hemos elegido para que trabajen y cumplan los acuerdos que hemos tomado entre todas. Con este texto queremos recordarles que a pesar de todo pueden contar con la mayor parte de la organización para seguir trabajando y sacar adelante la ingente tarea que en estos momentos supone luchar contra un sistema neoliberal, patriarcal y enormemente represor, y hacer un llamamiento de quienes han tomado actitudes tan poco libertarias a que recapaciten y se sumen a la lucha que realmente es importante, en la calle, en sus empresas, codo con codo con el resto de compañeras y compañeros; porque no están los tiempos para perderlo en luchas internas absurdas.

Y, si esta organización no responde a las expectativas de poder que tengan, la manera más elegante y digna es dejarla, sin hacer ruido.

Seguro que hay otros espacios, donde pueden poner en práctica el concepto de un eje vertical.

Nosotras seguimos y seguiremos luchando por una CGT de TODAS.

Como Libertarias: compañeras, mujeres y militantes, queremos mostraros TODO NUESTRO APOYO, **Estamos con vosotras, juntas y luchando por una sociedad y un mundo libre.** ■

Leer y Debatir

Una iniciativa de la Fundación Salvador Seguí de Madrid

Fundación Salvador Seguí-Madrid



Hace más de tres años, en plena pandemia, cuando la movilidad no era posible y el contacto personal se hizo más difícil, un grupo de compañeros y compañeras de la Fundación, lanzamos una iniciativa que, ahora, nos parece no sólo interesante, sino que, tal vez, podría ser conveniente y necesaria en otros lugares de la organización. Para nosotros, en aquel momento, se trataba de salir de una situación complicada y para la que no teníamos ninguna respuesta, no nos resignábamos a permanecer aislados.

Así surgió en la Fundación Salvador Seguí de Madrid la propuesta de Leer y Debatir. La necesidad de leer y compartir los contenidos con otras personas multiplica y enriquece la propia lectura. Habitualmente se eligen libros con un número asequible de páginas y fáciles de localizar en bibliotecas públicas: novelas, biografías, relatos; en otras ocasiones, cómics o artículos de carácter social. A partir de ahí, un día determinado debatimos sobre aquellos aspectos que nos ha sugerido su lectura.

En los debates, hemos marginado los aspectos literarios, sin minusvalorarlos, para centrarnos en los contenidos políticos y sociales. Los temas que hemos tratado durante estos años han sido muy variados, desde la trilogía de Arturo Barea, a los relatos sobre la guerra civil de Chaves Nogales, artículos de Salvador Seguí, Eduardo de Guzmán, la novela gráfica del periodista Joe Sacco, etc.

Durante algunos meses los debates fueron telemáticos, posteriormente se han venido también realizando de forma presencial. Así, permitimos que personas que viven lejos o tienen dificultades para acercarse al local puedan participar. El número de personas que participan es variable, pero, sobre todo, lo más importante, es la proximidad, la cercanía y la variedad de opiniones que nos sugiere una misma obra. Aunque en algunos casos son obras ya leídas cobran una nueva visión cuando las compartimos.

Esta iniciativa ha permitido durante estos años, que la Fundación llegue a muchas otras personas que la identificaban como un mero archivo sin conocer otras variables importantes de difusión y debate que realizamos. En un mundo acelerado, donde prima el decidir sobre el debatir, entendemos que es necesario recuperar el debate respetuoso y sosegado.

Próximamente, iniciaremos un nuevo curso de debates, siendo la primera cita para mediados de octubre. En este caso, la obra elegida es *Ensayo sobre la ceguera* de José Saramago. Para fomentar la participación de todas las personas, cuando nos reunimos para un debate elegimos la siguiente obra a leer entre todos los asistentes.

LEER es un placer, una forma de acercarnos a pensamientos, hechos y situaciones que, compartido y debatido en grupo, nos proporciona un importante enriquecimiento personal. Es por ello por lo que os animamos a participar en esta experiencia. Podéis contactar con nosotros a través de: fss.madrid@fundacionssegui.org, actividades.madrid@fundacionssegui.org o bien, llamando al teléfono 91446081.

Os esperamos. ■

¿Los tíos ya no pueden decir nada?

Bueno, ahora que se acerca el veranito y tenemos más tiempo para conversar en la playa, os traigo un tema que es un dramón. Dramón con mayúscula, de los que no hemos acabado aclarándonos entre nosotres.



Ester M.
Joven enfadada y mordaz
mapache@rojoynegro.info

Resulta que, en esta nueva era, por ejercer algún tipo de opresión ya has perdido la oportunidad de hablar, opinar y casi casi de existir —pero no me quiero poner tan dramática ya—; vamos, que si eres una persona blanca no vas a comentar movidas raciales o intervenir en cualquier tipo de situación racial te resultará de lo más incómodo. Llevándolo un poco al terreno de los señoros, sería tal que como soy un hombre ya no puedo decirle nada a una mujer. Una frase absolutamente estelar que estoy segura que habréis oído en más de una ocasión, quizá hasta la habéis pensado... ¿Qué se puede hacer cuando eres un tío (cis) y ya no tienes ni idea de cómo hablar sin ser un agresor, un machopirulo o, por qué no decirlo, sin que te acaben odiando tus compañeres? Porque, vamos a decirlo claro, ¿dónde se supone que deja el feminismo a los hombres? A ver, ya os lo digo yo, que sé que lo estáis pensando: ¡en qué berenjenal te estás metiendo! Bueno, soy la artista número uno de preguntar demasiado y opinar el triple, así que esta vez no iba ser menos.

Definitivamente, este tema incomoda y, para vuestro consuelo, este no es el único. A los hombres cis les incomoda el feminismo, a las personas blancas el racismo, a las personas no discapacitadas el capacitismo y a la gente no migrante todo el tema de los derechos migrantes y hay muchísimos otros ejemplos. Antes de que os pongáis a opinar que todo esto es culpa del posmodernismo y que la lucha de clases es lo único que importa, os voy a dar otra perspectiva. El factor común de estas situaciones es el privilegio porque **¿cómo se puede abordar algo si eres parte del grupo que genera el problema?** He de confesar, querides lectoris, que sobre este tema en concreto quiero decir una cantidad abrumadora de cosas y ojalá poder hablarlo en persona para poder hacernos todas las preguntas incómodas que llevamos dentro, pero por desgracia (o no) hoy solo me voy a centrar en un caso.

Como todavía no quiero que me echen de este diario, voy a hablar de la relación que tenemos Miguel, mi querido editor del *Rojo y Negro*, y yo. En concreto de los dramas que le monto cada vez que me toca revisar un artículo, sobre todo si no me gusta. A él le vamos a meter en la categoría de señoro, anarquista histórico con pintas de Marx, y a mí en la categoría de joven ofendidita, vegana insufrible de las que, si por mí fuera, todo se escribiría en neutro. Como podéis observar, abarcamos todo el espectro del movimiento libertario actual.

Hace unos meses llegó un artículo bastante interesante y que Miguel tuvo la mala pata de dármelo para revisar. En este artículo no se habla específicamente de personas trans ni de binarismos ni de ninguna movida que os pueda incomodar —a menos que la lucha de clases os canse, pero dudo de que de lo contrario leyerais esto entonces—. De hecho, iba completamente de otra cosa. Entonces, si no había malicia alguna en el artículo ¿a cuento de qué le monté un pollo a Miguel? Bueno, pues por la ausencia de matices, la falta de aclaraciones en ciertos temas que seguimos intentando aprender y que cuando no aclaramos de alguna manera —yo creo— seguimos perpetuando y, por tanto, el artículo me parecía mal. Como tampoco soy un ser de solo destrucción, propuse unos pequeños cambios para incluir pinceladas transfeministas que me parecían necesarias... Lo veis, si es que soy majísima (me lo digo yo que si no se me olvida).



Mi querido señor Miguel, como buen señoro, no supo muy bien qué hacer con aquello. ¿Estaba él de acuerdo con los cambios que yo proponía o simplemente cedía porque es un tema del que él se declara poco conocedor? Estuviese o no de acuerdo envió los cambios a la persona que escribió el artículo y que, en mi opinión, no se tomó nada bien que una ofendidita fuese a darle clases de transfeminismo en algo que no tenía nada que ver con aquello. A ver, visto ahora con un poco de perspectiva lo mío suena fatal, pero no fue tan terrible, creo... Después de un breve debate por chat, llegamos al inevitable punto de inflexión de toda discusión que mezcla más de una lucha:

"Como ahora hay otro grupo minoritario que sufre una opresión ¿yo ya no puedo decir nada? Se supone que nos venden un mundo mejor donde ser todes iguales y yo me tengo que aguantar mis movidas p'a mí. O sea que, otra vez, de vuelta a lo mismo". Dicha persona no dijo exactamente eso, pero esta es mi dramatización de la situación (ya que para algo escribo yo) y en otras ocasiones sí me ha ocurrido. Sinceramente, este es un argumento difícil de rebatir. ¿Tenía esta persona razón? ¿Quién soy yo para darle clases morales a alguien? Miguel no sabía bajo qué piedra esconderse, no se sentía cómodo confrontándome en mi momento de ira y, al mismo tiempo, apoyaba a la otra persona y no sabía si eso estaba bien.

Sé que más de algune lectori, sobre todo si es señoro, se habrá visto en esta situación: querer aportar, no saber cómo y tampoco saber si la está liando. ¿Se puede opinar sobre feminismo siendo hombre? A partir de aquí toca respirar hondo y hacer un poco de terapia grupal, chiquis. Sé que es una mierda, pero esto solo no se arregla.

Personalmente opino que sí, sí se puede, pero ambas partes deben estar dispuestas a dejar el juego de "medirse las pollas teóricas" —como dice un colega— y dejar el orgullo de lado. Ante todo, no creo que ningún señoro deba ser la voz del feminismo, al igual que la lucha de la clase trabajadora no la puede encabezar un jefe, pero eso no quita que en reuniones o charlas nos podamos sentar a preguntar y, sobre todo, a encontrar puntos medios donde entendernos. Claramente Miguel no iba a poder hablar conmigo si a cada frase yo le mordía con "es que eres un tránsfobo", al igual que yo nunca hubiese escrito en este diario si él no me apoyase para publicar en neutro. Mi consejo es que, cuando vayamos a hacer una pregunta, entendamos tres cosas: que la hagamos desde un tono amistoso y de duda real, intentando no ser prejuiciose; que entendamos que, quizá, en ese momento la otra parte no quiere ser pedagógica y me puede soltar un moco, no pasa nada, seguro que en esta vida todos hemos hecho daño a alguien en algún momento y podemos intentar abordar el tema en otra ocasión; y, finalmente, que intentemos ceder un poco aunque no lo entendamos del todo dándonos un poco de espacio para reflexionar.

> ***¿Dónde se supone que deja el feminismo a los hombres?***

Respecto a expresar opiniones, reflexiones o críticas la cosa se pone más espinosa. Aquí es, sobre todo, cuando debemos aprender a ser asertives (sí, tremenda palabra, me la enseñó la terapeuta). Básicamente, a ser directes sin atacar a la otra persona poniendo como sujeto el tema en cuestión y dejando claro nuestros sentimientos y contradicciones respecto a lo que se esté hablando. Vamos, que si un señoro quiere decir en una asamblea que no se te deja hablar en vez de soltar: "Mucho feminismo, pero ahora los hombres ya no podemos decir nada", sería mejor optar por una vía que no generalice y decir algo así como: "Disculpad, pero me gustaría poder participar y es que no consigo un espacio para expresarme. No pretendo callar a las compañeras y me gustaría pedir turno o buscar una manera de mediar mejor el debate". Sí, gente, es un poco largo, pero es solo para que entendáis la idea... después, cada cual, se cocina la frase como quiera. Intentemos no llevar las cosas al límite e intentemos entendernos, dicho mal y rápido.

Pero bueno... resumiendo, Miguel y yo, a pesar de la diferencia de edad, los momentos históricos distintos y las ideologías diferentes respecto al reguetón siempre acabamos encontrando un punto medio donde conversar. No somos perfectes y la cosa tampoco se soluciona rápido, pero sí encontramos un camino. Por si os lo preguntáis, lo que acabó pasando con el artículo fue que esa personita y yo conseguimos llegar a un acuerdo. Sí, se puede seguir escribiendo sobre temas que no aborden todas las minorías porque siempre vamos a necesitar seguir aprendiendo y reflexionando de todo aquello que nos rodea.

P.D.: Me gustaría pensar que el artículo añade un poco de luz sobre el debate en cuestión, pero quizá no. Ha sido definitivamente un parto complicado con muchas reescrituras y muchas cosas dejadas en el tintero. Una segunda y tercera parte seguro que son necesarias, pero no puedo prometerlas. De verdad no sabéis la cantidad de dolores de cabeza que han generado estas mil palabras. ■



Invisibilidad de la CGT pese a los maravedíes

Reseña del libro: "Huelgas, mareas y plazas. Resultados de una década de movilizaciones contra la crisis neoliberal (2008-2019)". Gonzalo Wilhelmi. Catarata y CGT. 2022. Apología de CC.OO. y UGT. Este es el resumen que nos suscita la lectura del libro y quizás ese debería haber sido su título.

José Antonio Ojeda García
Jacinto Ceacero Cubillo
Sindicato de Oficios Varios de Úbeda

Una vez leída la publicación, la sensación que se te queda es que, en esos últimos diez años que abarca, la organización en la que militamos, CGT, apenas ha participado en las movilizaciones, huelgas generales, manifestaciones… convocadas contra la crisis neoliberal y capitalista dado que CGT y, aunque sea la coeditora del libro, aparece escasamente reseñada o mencionada.

Pero claro, una cosa es lo que dice la publicación y otra la que nos dice nuestra memoria, nuestras agendas, nuestros medios de comunicación y nuestros Congresos. Basta recuperar dicha memoria, revisar nuestros archivos, para mostrar las enormes lagunas que presenta la publicación y lo que es más grave, el silencio que se hace de nuestras luchas como CGT.

Y en ese momento, te acuerdas de lo que decimos algunas veces cuando damos charlas o cursos sobre las señas de identidad de CGT, de CNT, del anarcosindicalismo, del anarquismo y el movimiento libertario, en definitiva. Y decimos que todo el mundo intenta silenciarnos tanto si son autores y autoras conservadores como si son personas que se autodenominan de izquierdas. Y claro, caes en la cuenta de que en este libro se nos silencia, se nos ningunea, se nos invisibiliza como la mayoría de publicaciones al uso. Lo dramático es que, en este caso, estamos ante una publicación coeditada por CGT.

Ojo, aparecemos en la contraportada porque hemos puesto los maravedíes para que se publique.

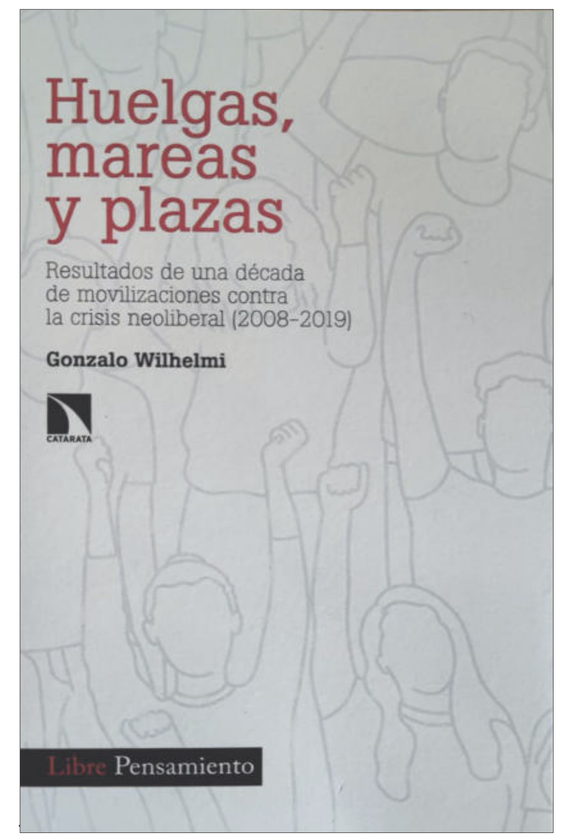
Para argumentar esto que denunciamos, hemos realizado un simple análisis de contenido, un simple análisis bibliométrico conforme se enseña en las facultades de Psicología.

En un texto de 141 páginas, al sindicato CC.OO. se le cita en torno a doscientas veces (200), en una misma página hasta siete veces; al sindicato UGT se le cita en torno a ciento setenta y cinco veces (175) mientras que, a CGT, coeditora de la publicación, se le cita en torno a treinta veces (30), menos que a los sindicatos nacionalistas ELA y LAB y un poco más que a CIG. En conclusión, esta publicación nos sitúa al mismo nivel que a los sindicatos ligados al mundo nacionalista, ignorando lo que es CGT.

Otro detalle curioso es que, cuando se cita a CGT en el mismo párrafo que a estos sindicatos nacionalistas, a CGT se cita después de ellos. Consideramos que siendo CGT una confederación de sindicatos presente en todos los territorios del país y teniendo afiliación y representación en todos los ámbitos laborales, no solo se le debería citar en primer lugar sino que tendría que catalogarse como sindicato de clase a nivel estatal e incluirse con los otros sindicatos de ámbito estatal.

Y puestos a indagar nos hemos ido a las fuentes que se citan en la publicación. Ya no nos hemos llevado ninguna sorpresa, simplemente no se cita ningún medio confederal de la CGT. Las fuentes del autor, Gonzalo Wilhelmi (actual director de la revista de CGT *Libre Pensamiento*), son mayoritariamente las publicaciones de CC.OO.: *Cuadernos de información sindical* y *Lluita Obrera*; la publicación *Unión* de UGT y la publicación *Landeia* de ELA.

También se cita el IX y XII Congreso de CCOO y el XXXIX Congreso de UGT.



Así pues, nos encontramos con un historiador que no cita los Congresos de la organización en la que milita. Durante el periodo estudiado, CGT ha celebrado Congresos Ordinarios, Congresos Extraordinarios y Conferencias Sindicales para decidir sobre las movilizaciones y huelgas generales contra la crisis capitalista y neoliberal: Málaga, Toledo, A Coruña, Pamplona, Mérida, Jerez, Valencia… ¿Cuántos artículos se han publicado en el periódico portavoz de CGT *Rojo y Negro* y otras muchas comunicados y publicaciones de las distintas federaciones territoriales y de ramo? Pero eso, para el autor, carece de importancia, pasan desapercibidas.

Pero hay más detalles, a nuestro entender, importantes.

Muchas de las personas que había en las plazas dinamizando las asambleas y protestas durante el movimiento 15M son afiliadas a CGT, desencantadas finalmente cuando algunas personas con ansias de poder derivaron las protestas para domesticar la movilización y el movimiento y llevar a la gente a las urnas.

CGT ha estado liderando las movilizaciones con los colectivos sociales y siempre poniendo la condición de no admitir en esas movilizaciones a CCOO y UGT por su largo historial de engaños y aprovechamiento que hacen de esas movilizaciones para terminar pactando sin contar con la opinión ni los intereses de las personas y los colectivos que han estado movilizándose.

No encontramos ni una sola referencia a la Comisión de Feminismos de Sol con su pancarta "La revolución será feminista o no será", no escapándosenos que ese es un punto de inflexión a partir del cual el feminismo empieza a organizarse con más fuerza y exigir más derechos.

Sí hace referencia a las Huelgas Feministas del 8 de marzo, pero obviando que los colectivos sociales no pueden legalizar una huelga y que es CGT quien legaliza esas huelgas. Y para nada se aclara que los sindicatos "palmeros" del poder contraprogramaron un paro de unos minutos no para quitar el protagonismo a CGT sino para ningunear al feminismo.

No hay mención a la participación activa de CGT en la convocatoria de tres huelgas generales durante este periodo que analiza el libro, obviando las decenas de personas militantes represaliadas por formar parte de los piquetes informativos.

No se reconoce la presencia relevante de CGT en las movilizaciones multitudinarias contra la crisis en el denominado movimiento Marchas de la Dignidad, etc., etc., etc.

¡Adelante, historiadores/as! Vengan a CGT a ocupar cargos y a que les costeemos con la cuota de la afiliación sus parciales y manipuladoras publicaciones.

Pd. Resulta chocante, sorprendente, carente de unos mínimos principios éticos, que la primera publicación que se inicia entre Catarata, Libre Pensamiento y CGT, sea precisamente la del director de *Libre Pensamiento*. ¿Cuándo, cómo, quién, dónde… se ha decidido que esto sea así? ■



¡Lee, difunde y suscríbete!
www.librepensamiento.org ■ librepensamiento@librepensamiento.org

Abajo el Trabajo

Un podcast para abolir el trabajo

Nadie debería trabajar jamás. Con esa frase comienza "La Abolición del Trabajo" de Bob Black. El trabajo es un chantaje en el cual, a cambio de tu tiempo y cuerpo, el sistema laboral te da dinero para que puedas alimentarte, vestirte, pagar el alojamiento.

Sonia Ruiz Fresneda
Miriam Ortega del Valle
David Graindorge



Esta idea, desoladora y real, se convirtió en un tema recurrente entre nosotras, tres compañeras militantes sindicales que durante el verano de 2021 estuvimos charlando vía audio de Whatsapp desde distintas puntas del mundo, andábamos Sonia en México, David en Bélgica y Miriam en Alemania, de cómo poner en marcha un proyecto que propagase una idea que se nos antojaba innovadora en el entorno audiovisual, la abolición del trabajo. La forma fue elegida fue el podcast que, al fin y al cabo, parecían multiplicarse y todo el mundo se animaba a hacer el suyo, ¿por qué no nosotras? Era barato y se nos antojaba la opción más factible para experimentar.

Así que, a nuestra vuelta a Madrid, nos sentamos, y establecimos lo que sería tanto la estructura del programa como su espíritu: queríamos dar voz a trabajadoras como nosotras, que nos explicasen por qué estaban hartas del trabajo y, además, queríamos hacerlo de forma divertida, un programa accesible que pudiese contar con gente ajena a la militancia contraria al sistema de explotación capitalista. Si algo podía unir a la gente era el odio por el trabajo.

Con esos mimbres, entrevistas y diversión, solo quedó añadir los últimos detalles. **Creamos a un personaje que representaba el arquetipo del trabajo, una parodia de un famoso empresario gallego que explota laboralmente tanto en España como en Bangladesh, pasando por China o Vietnam y que en este país es una referencia del trabajo duro y lo llamamos Amigo Ortiga, nuestra némesis, que estaría interpretado por David Graindorge. El broche para cerrar el programa fue la sección feminista "El Corresponsal de mi coño", una columna de opinión de Sonia Ruiz**, que llevaba un tiempo haciéndose en Instagram y que nos parecía daba un cierre más allá de lo laboral invitando a otro tipo de reflexiones.

Ahora tocaba poner todo ello en marcha y aquí venía lo complicado. Afortunadamente, la tercera de este proyecto, Miriam Ortega, tomó literalmente los mandos de la parte técnica y empezamos a investigar cómo grabar y producir los programas. Y he aquí que llegó la solidaridad y el apoyo mutuo. En un desayuno organizado por el Local Anarquista Magdalena, surgió la posibilidad de utilizar sus instalaciones y la radio comunitaria de la que disponían: con cascos, micros y una mesa de mezclas ya podíamos empezar, nacía Abajo el Trabajo.

Tocaba buscar a quién entrevistar. La primera fue Fani, compañera que trabajaba en una famosa cadena de comida rápida que no se hacía responsable de los robos en las taquillas de sus trabajadoras, la siguió Óscar Alajarín, historietista que se sintió al fin acompañado en su odio hacia el trabajo y Nabila, que puso el foco en la explotación en las empresas de telemarketing. A partir de ahí, otras 17 personas que han compartido su odio por el trabajo y que son la esencia de los ya veinte programas grabados… y nuestra participación como invitadas en el programa de Dos Precaris y una charla a través del océano con la autora Leonor Silvestri en un programa especial sobre la abolición del trabajo.

Además, el último programa de la temporada, edición especial con público, permitió cerrar de manera festiva este año de grabación compartiendo la crueldad del trabajo sin perder nuestras sonrisas y reuniendo a gran parte de las personas que pasaron por el programa. Un año en el que además tuvimos falsos infartos, encuentros no buscados con exparejas, entrevistas a mapaches, refrescos de origen brasileño, islas de incels, Bertín Osborne, niñxs robots trabajadorxs… todo un universo loco que cobra sentido en el universo de Abajo el Trabajo.

Pero eso no es todo porque, como buenas millenials, no podíamos dejar pasar el poder de influencia de las redes sociales así que desde nuestro canal de Instagram el universo se expande y aparte de compartir reels sobre el programa, recomendamos lecturas contra el trabajo o diseñamos memes que invitan a reflexionar y reírse de nuestra propia desgracia, con Pedro Pascal como gran protagonista o con los teleñecos explicando a les niñes cómo aniquilar este sistema de explotación esclavista.

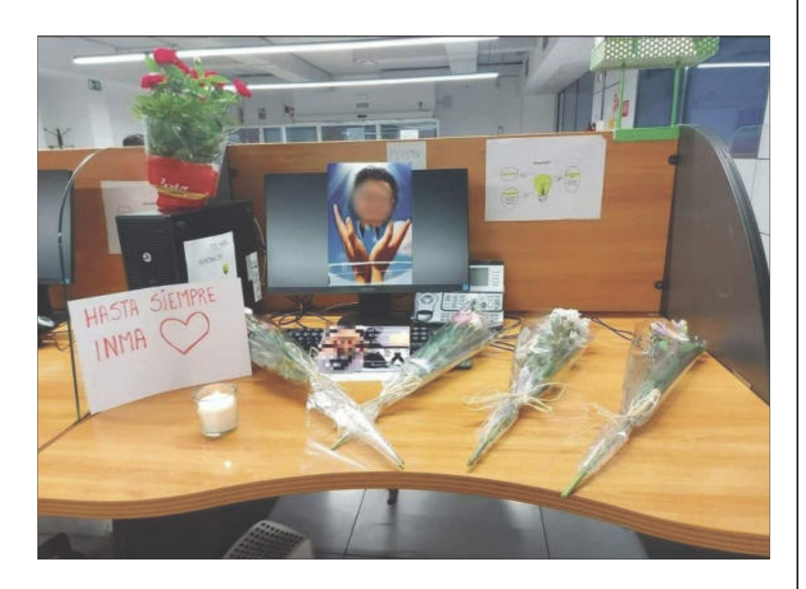
¿Mucho trabajo? ¡No tanto! Dos programas al mes si nos da tiempo y si no pues menos, descansos periódicos de grabación y un bajo nivel de exigencia. Ahora tomamos vacaciones, que es nuestra labor favorita. Probablemente volvamos en septiembre, pero quién sabe, quizás encontremos una mecenas que nos mantenga.

Mientras, escuchad los programas ya colgados en Spotify e Ivoox y manteneos al tanto de las novedades en nuestro canal de Instagram @abajo_el_trabajo. ■



Acción Sindical

TELEMARKETING



Su libertad y nuestra libertad

Alberto García Lerma

Cuando nada más puede sorprender la deshumanización del sistema neocapitalista, se hizo eco de la terrible noticia en el sector del telemarketing: una trabajadora falleció en su puesto y su cuerpo quedó tendido por varias horas a la espera del forense mientras sus compañeros y compañeras continuaron trabajando. Aquellos que hablan de valores y tradiciones no recuerdan las relaciones laborales del pasado en las que, ante una terrible desgracia, se paraba la producción e incluso el señor de turno tenía la obligación moral de permitir la ausencia total de la plantilla para acudir a las exequias.

El horizonte del neoliberalismo se muestra oscuro en su camino hacia unas relaciones humanas completamente deshumanizadas. Nos venden como logros individuales y ejemplos de superación cada hito en este retroceso, desde sanitarios empalmando jornadas ante la ausencia de plantilla hasta menores en edad escolar trabajando.

Tradicionalmente, la intervención en las relaciones laborales ha sido unánime en todos los movimientos políticos: anarquistas, socialistas, comunistas, liberales e incluso los fascismos o las derechas paternalistas; también el cristianismo ha mantenido unas pautas mínimas. No es un acuerdo entre iguales, por eso las leyes laborales no están en el Código Civil sino que fue necesario el desarrollo de un derecho propio llamado Derecho del Trabajo porque había una parte desigual que necesitaba y seguirá necesitando la protección del Estado. En definitiva, se ha intentado, de alguna manera, que el Estado pudiera marcar unos límites al capitalismo.

Las nuevas generaciones han sido impregnadas con el ideario neoliberal y la cuestión no es la de las modas estéticas adolescentes, sino el pensamiento que ha calado por detrás: el cuestionamiento del sistema de impuestos progresivos, el trabajar a “libre elección” de las partes, el repudiar al modelo de la Seguridad Social y pensiones; es decir, se están oponiendo a los grandes y decisivos avances del siglo y de la clase trabajadora. Por ello no nos puede sorprender el ayusismo madrileño o el voxismo nacional.

Hemos sufrido una gran derrota, perder el significado de la palabra LIBERTAD. Decidir incluso sobre la vida de los demás lo llaman libertad, permitir que alguien trabaje por debajo del derecho es libertad, especular con bienes de primera necesidad es libertad... A esta ecuación debemos añadir la igualdad, no la igualdad liberal entendida como un trato entre iguales, sino con la misma opción de medios y oportunidades. Nuevamente nos están adiestrando a entender las relaciones laborales como un acuerdo entre dos partes igualmente jurídicas, incluso años atrás empezaron a sustituir “trabajador/a” o “empleado/a” por “colaborador/a”. Introducen indirectamente la idea de acuerdo mercantil privado como si un gigante necesitase de una gota de agua, una tendencia en alza que se observaba en las empresas GAFAM y ha influido a las ETTs y calado en las PYMES.

El aumento de las desigualdades sociales expone peligrosamente a la clase trabajadora. Se puede tener un empleo a tiempo completo y no salir del umbral de la pobreza: depender en extrema necesidad de un trabajo hace perder la libertad de decisión y fomenta el abuso del empleador. Debemos rescatar este concepto y desde nuestros movimientos tenemos que llevar por bandera la libertad, pero no como un vacío eslogan sino con un peso detrás. Libertad para poder vivir en un espacio saludable, libertad para no sólo poder llegar a fin de mes, libertad para humanizar las relaciones sociales, libertad, en definitiva, para poder crecer como personas: libertad es poder elegir vivir dignamente respetando al individuo y a la comunidad.

Salud y ráfagas desde el asfalto. ■

Konecta-Digitex Cantabria dice NO al traslado forzoso

Alba Castañón Durán
Delegada CGT Digitex Konecta

El día 19 de abril, la empresa nos comunicó la intención de realizar un traslado colectivo para el 100% de la plantilla de Konecta-Digitex Cantabria, 159 trabajadoras y trabajadores, en un 85% mujeres, 103 personas a La Carolina (Jaén) y 56 a Viladecans (Barcelona). El periodo de consultas finalizó el 11 de mayo y se puede resumir con una palabra: pantomima por parte de la empresa, sin ningún interés por llevar a cabo una negociación efectiva, que atenúe el daño a las trabajadoras, más allá de un “plan social” irrisorio para compensar los costes del traslado.

Alegan causas organizativas y productivas, presentando un informe técnico que roza el surrealismo. Desde CGT y el resto de secciones sindicales, se le realizaron a la empresa distintas propuestas, teletrabajo, ofrecimiento de unos locales con el alquiler cinco veces más económico que el del centro de trabajo actual... Pero no les interesó nada. El teletrabajo no les gusta, los locales no les interesan porque ¡será por dinero!

La negociación finalizó sin acuerdo por unanimidad de todas las secciones que forman el Comité de Konecta-Digitex Cantabria.

Esto ya da una pista de la barbaridad que pretende llevar a cabo Konecta y el Sr. Castel, destruyendo la vida de 159 familias, con hijos menores y adolescentes en edad escolar, a los que pretenden separar de sus raíces, familia y amigos, y que en un acto de bondad, les permite acabar el curso escolar en sus “coles” de toda la vida.

Este centro lo pusimos en marcha nosotrxs y durante más de 18 años, hemos sacado adelante todo lo que se nos ha pedido, con nuestras temporadas buenas y malas, pero siempre hemos respondido contra viento y marea. Se nos declaró esenciales en la pandemia, nos fuimos a trabajar a casa con nuestros medios, la empresa se forró y a cambio no nos dieron ni un céntimo de gastos de teletrabajo... y ahora, ya no les gusta el teletrabajo. En CGT sabemos que esto no es otra cosa, que un ERE encubierto y que nos quieren desmantelar de la forma más ruin y barata, en un sector muy precario y altamente feminizado.

Sabemos que es duro para todxs vernos en esta situación, los días de subidón y los de bajón, la incertidumbre, las dudas... No caigáis en la trampa de KONECTA, no mordáis la manzana envenenada, no aceptéis su limosna, no permitáis que nos dividan, saben que JUNTXS SOMOS MÁS FUERTES, INVENCIBLES.

Ante este ataque a los derechos de las trabajadoras, el 12 de mayo, CGT presentó la demanda colectiva y las medidas cautelares, pues bien, el día 2 de junio nos han concedido las cautelares y se paraliza el proceso al menos, hasta el 5 de septiembre, fecha en la se celebrará el juicio para anular este proceso. Desde CGT, queremos dejar claro que nuestra lucha, nuestra razón de ser y por lo que nos vamos a dejar la piel, es por la defensa de los puestos de trabajo, aquí, en CANTABRIA.

Compañerxs, vamos a seguir peleando hasta el final.

¡¡SALUD!! ■



ARTES GRÁFICAS

Por un Convenio de Audiovisuales digno
¡Ni un paso atrás!

Javier Cáceres
Sindicato de Artes Gráficas, Medios de Comunicación, Espectáculo y Papel de Madrid

El 7 de junio, personas trabajadoras del sector audiovisual se concentraron frente a la sede de la patronal PATE (Productoras Asociadas de Televisión de España) en contra del acuerdo de Convenio entre CC.OO. y CSIF y las patronales del sector. La concentración fue un éxito absoluto puesto que una vez convocada, pero antes de realizarse, la patronal dio un paso atrás y se descolgó del texto acordado con las organizaciones sindicales mencionadas.



El sector audiovisual se encuentra en un momento de bonanza; por poner un ejemplo, Mediapro (asociada en la organización patronal PATE) facturó 1.536 millones de euros y obtuvo un beneficio de 115 millones de euros en el primer semestre de 2021 (fuente: https://www.europapress.es/economia/noticia-mediapro-factura-669-millones-euros-primer-semestre-68-mas-todo-2020-20210729182120.html). Mucha pasta ¿verdad? Y todo esto gracias a las precarias condiciones de las plantillas trabajadoras que conforman este conglomerado de empresas presididas por Jaume Roures (administrador único de Mediapro).

El Convenio para el sector audiovisual data de 2009, cuando por aquel entonces la industria se nutría principalmente de personas autónomas, desde entonces únicamente ha tenido unas irrisorias subidas salariales. Mientras tanto hemos podido observar cómo los beneficios de las empresas del sector han aumentado de manera exponencial. Hasta junio de este año se produjo, aunque con periodos de inactividad, una larga negociación sobre el Convenio audiovisual en la cual CGT, al tener suficiente representación en las empresas del sector, tiene voz y voto en la misma.

En el pasado mes de mayo, la patronal presentó una última propuesta de Convenio. Esta propuesta, principalmente, ampliaba de 35 a 40 horas la jornada semanal, pero también precariza aún más la contratación; dificulta la conciliación laboral, personal y familiar introduciendo un complemento de jornada especial con una retribución más que insuficiente; y plantea una supuesta subida salarial absorbible y compensable que, en realidad, no representa una subida real para la mayoría de las personas trabajadoras del sector puesto que la subida absorbe las posibles mejoras salariales aumentando el número de horas a trabajar.

Tras la presentación de esta propuesta por parte de la patronal, la parte social se reunió con el fin de estudiarla, exponer cada organización sus impresiones y tratar de llegar a un punto común de cara a la patronal. Es muy importante que las organizaciones de las personas trabajadoras, manteniendo las señas de identidad propias de cada organización, traten de llegar a posturas comunes con el fin de presionar lo máximo posible a la patronal, pero lamentablemente CC.OO. y CSIF ni se dignaron a acudir a esta reunión y, días después, dieron su visto bueno a la propuesta de la patronal; citándose el 7 de junio en la sede de la patronal PATE (patronal mayoritaria del sector) para el acto de firma.

Desde el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, como no puede ser de otra manera en toda la Confederación General del Trabajo, creemos en la democracia de la clase trabajadora y no tenemos jefes ni burócratas que decidan por nosotras; por ello, tras debatir sobre este asunto en una asamblea de personas afiliadas, decidimos asamblеariamente, coincidiendo con la firma del Convenio, la convocatoria una concentración abierta a todas las personas trabajadoras y organizaciones.

Muy poco después de recibir la autorización de la Delegación de Gobierno a nuestra convocatoria de concentración, la patronal emitió un comunicado en el que rechazaban el texto acordado con CC.OO. y CSIF. Curiosamente, CC.OO. y CSIF emitieron sus propios comunicados sin que llegara a pasar ni siquiera horas del comunicado de PATE.

Por todo, esto creemos que la concentración ha sido un éxito absoluto ya que hemos conseguido que no se apruebe una propuesta injusta, que precariza aún más a las plantillas trabajadoras del sector y que se abra de nuevo la mesa de negociación. A pesar de la lluvia, la concentración tuvo un seguimiento importante, pero no nos podemos confiar. Queda mucho camino hasta conseguir un convenio justo y debemos seguir luchando y movilizándonos con este fin. Este Convenio, aunque no se te aplique directamente, es el marco de referencia para TODAS las empresas del sector y, aunque no trabajes en el sector, cualquier retroceso en las condiciones de las personas trabajadoras va a intentar ser aprovechado por las patronales de otros sectores. Esperamos contar contigo en esta lucha. ■







SECCIÓN SINDICAL DE CGT EN PANIFICADORA BUTRÓN CHICLANA

Ocho meses en huelga

Sección Sindical de CGT

Lleváis desde noviembre del año pasado en huelga… para quien no conozca el porqué… ¿Qué detona vuestro conflicto, cuándo y por qué?
El detonante fue el convenio. La empresa no cumplía ninguno de los puntos del convenio, ni las pagas extras ni las vacaciones, ni tampoco pagaba días, destinos etc. y, por supuesto, el despido de dos compañer@s, uno de ellos el delegado sindical de CGT en la empresa.

¿En qué circunstancias se produjeron los dos despidos?
El de nuestra compañera fue por hechos que se inventó la empresa, que no había hecho los cambios en facturas argumentando que la empresa tenía muchas pérdidas de dinero por su causa y el de nuestro compañero delegado sindical por fumar en el patio donde tenemos que comer dado que no tenemos comedor.

¿Sentís que hay represión sindical? ¿Por qué?
Tenemos claro que es un caso de represión sindical porque la empresa tiene como delegados a personas de UGT y los que nos representan son familiares del jefe: una prima del jefe y su marido, el hijo de otra prima e incluso un propio jefe.

En Panificadora Butrón nunca se ha constituido una mesa electoral para votar la representación sindical y por otro lado, desde que implantamos la sección sindical de la CGT, la empresa despidió a una afiliada que es la más antigua de la empresa y a nuestro compañero que es nuestro delegado sindical, lo echaron a la semana por reclamar los derechos que por ley nos pertenecen y preguntar por la compañera que despidieron cuando nunca había tenido ningún expediente ni leve ni grave ni muy grave.

¿Habéis recibido algún tipo de apoyo institucional?
Por parte de Miguel Urbán, de José Ignacio de Adelante Andalucía, de José Manuel Jurado y algunas personas más.

¿Cómo es que el problema de la Panificadora Butrón ha llegado al Parlamento Europeo?
A través de Gema, de Adelante Andalucía en Chiclana de la Frontera (Cádiz), que habló con el eurodiputado Miguel Urbán y se pudo en contacto con nuestro delegado sindical. Fuimos y nos trataron muy bien, estuvimos hablando de en qué nos podía ayudar.

¿Y qué esperáis lograr en Europa?
Esperamos que nos puedan ayudar en el tema de represión sindical y el tema de maquinarias que están metiendo para sustituir a l@s trabajador@s que estamos en huelga.

¿Qué habéis conseguido tras tantos meses acampados reclamando unas condiciones de trabajo dignas?
Hemos conseguido ganar el juicio que la empresa puso contra nosotros por considerar que nuestra huelga era ilegal y también llegamos a comenzar una negociación con la empresa, pero sin éxito.

¿Qué os queda por conseguir? ¿Cuáles son vuestras reivindicaciones?
Lo único que queremos es que se readmita a las compañera y al compañero despedidos y que se cumpla el convenio y la ley dentro de la empresa.

¿Qué dice la empresa? ¿En qué punto están las negociaciones?
La empresa se cierra en banda, no quiere negociar nada, y se cierra diciendo que no nos reconoce como interlocutores en el conflicto. Las negociaciones ahora mismo están estancadas por parte de la empresa que no quiere negociar nada con nosotros ni con nadie.



¿Cuántas familias o personas se ven afectadas por este conflicto? ¿Cómo podéis aguantar tantos meses de huelga sin sueldos?
Somos 15 personas las que actualmente estamos en huelga y la mayoría tenemos niños o familias a cargo. Desde el principio hicimos una caja de resistencia porque ya sabíamos que iba a ser duro y no íbamos a cobrar nada en mucho tiempo, pero gracias a la caja de resistencia y la muchísima gente que nos apoya en CGT, de Granada, Sevilla, Madrid…, y la gente del pueblo y alrededores logramos reunir un mes 200 euros, otro mes nada pero nos traen comida potitos para los más peques, otro mes 500… es muy duro, la verdad, pero estamos concienciados de que tenemos que aguantar y ganar esta lucha.

¿Cuáles serán los próximos pasos en la lucha por vuestros derechos laborales?
Pues los próximos pasos son los que hemos estado haciendo hasta ahora: manifestaciones, ponernos todas las mañanas en la puerta de la empresa con las pancartas y pitos, ponernos en sus puntos de venta de pan y regalar nosotros pan que compramos o nos regalan otras panaderías, etc. Dar visibilidad al conflicto que no es sólo de la Panificadora Butrón porque estamos seguros de que en otras empresas de la zona existen las mismas condiciones, a ver si conseguimos que el conflicto se entienda correctamente y se extienda.
Gracias. ■

Caja de Resistencia Nº de Cuenta: ES88 2100 8489 4122 0004 5664 Concepto: Solidaridad Huelga Panificadora Butrón

ELECCIONES SINDICALES

EMT Valencia

Colegio Especialistas:
CGT 2 representantes
Apttuv 8 representantes
CC.OO. 4 representantes
UGT 4 representantes
TUC 3 representantes
Colegio Técnicos:
CC.OO. 1 representante
UGT 1 representante

CGT entra por primera vez en Siemens Gamesa-Arazuri

Cinco delegados se han elegido en estas elecciones: dos ha obtenido CGT, otros dos CC.OO. y uno ELA. El censo estaba compuesto por más de 60 empleados y empleadas.
El colegio de técnicos, correspondiente a oficinas, ha escogido dos delegados; y el de especialistas, integrado por personal del almacén, tres.
En el primero, ELA ha sumado trece votos, con los que ha logrado un representante; y CC.OO., nueve apoyos, con los que ha conseguido otro delegado. En especialistas, CGT ha aglutinado 20 papeletas, que han valido dos representantes; y CC.OO., 13 votos, que le han permitido quedarse con un delegado.
De esta forma el nuevo comité está integrado por CC.OO. (2), CGT (2) y ELA (1). El anterior lo formaban CC.OO. (2), ELA (2) y LAB (1).

Sección Sindical de CGT en RTVM SAU

A destacar la alta participación que ha sido de un 81,99%.
Votos válidos 415
CC.OO. 181 votos (43%), 7 representantes
SI 93 votos (22'4%), 4 representantes
CGT 81 votos (19'5%), 3 representantes
UGT 60 votos (14'4%), 3 representantes

Residencia y Centro de Día Parque Coimbra (Madrid)

CGT 7 delegadas
UGT 2 delegadas

Sarabia Plàstics, Ibi (Alacant)

La central anarcosindicalista obtiene representación, con dos de cinco, en las primeras elecciones sindicales que participa en la empresa Sarabia Plàstics SL, dedicada a la elaboración de envases de plástico para comida, situada en el polígono del Alfaç en Ibi, con 73 trabajadores en plantilla.

La CGT irrumpe con fuerza en el Concello de Pontevedra

La CGT de Pontevedra, que se presentaba por primera vez, logra dos delegados en las elecciones sindicales a la Junta de Personal del Concello de Pontevedra. Con una altísima participación, pues votaron un total de 414 de los 419 miembros de la plantilla convocados, la Junta quedó finalmente integrada por CSIF (4 delegados), CC.OO. (3), CGT (2), UGT (2), CIG (1) y SPPME de Policía Local (1).

CGT gana en los comicios sindicales de los CES de Siro

La CGT ha obtenido la victoria en las elecciones sindicales que se han llevado a cabo recientemente, fruto de la separación del antiguo centro especial de empleo (CES) del grupo Siro en dos unidades independientes. De los 18 delegados que corresponden a los dos centros productivos resultantes, CGT ha obtenido ocho representantes, frente a los siete de CC.OO. y los tres de UGT.

CGT gana las elecciones sindicales en el Comité del PDI de la UAB

Por tercera vez consecutiva la CGT gana las elecciones sindicales en el Comité del PDI de la UAB Barcelona:
CGT: 9 (-1)
CC.OO.: 7 (+2)
I-CSC: 6 (-1)
CSIF: 2 (=)
UGT: 3 (=)

ACTREN Mantenimiento Ferroviario en la Comunidad de Madrid

CGT presentó por primera vez candidatura para los tres representantes del colegio de Técnicos, donde hemos obtenido una representante. En el colegio de Especialistas hemos conseguido 5 representantes, pasando a tener uno más que en el anterior comité.
Resultados:
Técnicos 71 votantes
CC.OO. 38 votos, 2 representantes
CGT 32 votos, 1 representante
1 voto nulo
Especialistas 224 votantes
CC.OO. 115 votos, 5 representantes
CGT 104 votos, 5 representantes
5 votos nulos

EESS Indra Torrejón

Censo Centro: 2.513
Votos totales: 684
Colegio único comité de 25:
CGT: 375 votos, 14 representantes
UGT: 168 votos, 6 representantes
CC.OO.: 134 votos, 5 representantes
Votos en Blanco: 7
2019: CGT 10, CC.OO. 9, UGT 4, STC 2
Hemos aumentado en 4 representantes

Ayuntamiento de Miranda de Ebro

CGT revalida la mayoría absoluta y crece en 1 representante pasando de 5 a 6, el resultado ha sido:
CGT 6
UGT 1
CC.OO. 1
CSIF 1 ■

115
Julio-Agosto
2023

Addenda
suplemento cultural

El Jardín Literario

Certamen de Poesia Social "Mujer Voz y Lucha"

Desde nuestro anarcofeminismo transinclusivo y como Secretaría de la Mujer del Secretariado Permanente de la CGT de Castilla y León nos complace, un año más, celebrar con todas las personas presentes la culminación de esta convocatoria. La VI edición del certamen de POESÍA SOCIAL, MUJER VOZ Y LUCHA.

Segundo premio
Título: Olvida ya el ayer
Autor: Lázaro Domínguez Gallego de El Ferrol, A Coruña.

OLVIDA YA EL AYER

Olvida ya el ayer, mujer de ahora,
de este tiempo, del hoy, de este presente,
en que ya tienes voz y primavera
por tu piel de alabastro luminoso,
por debajo de todos los encajes
de tu preciosa enagua
y por todo tu ser resplandeciente.
Olvida ya el ayer, la indiferencia
con la que siempre te trató la vida,
la falta de respeto, la costumbre
repetida, constante, inveterada,
que acechó con desprecio
el tesoro valioso de tu imagen.
Olvida ya el ayer injusto, horrible,
que te sumió en la sombra de la nada,
que te insultó con nombres insolentes,
y te cortó las alas con destino
a cúpulas y cumbres importantes.
Olvida ya el ayer y ponte ahora
la voz de la verdad, abiertamente;
la voz que reivindica la justicia
que nunca te aplicaron con holgura;
la voz, grito sonoro, que reclama
la igualdad con el hombre en mil aspectos
normales, racionales, evidentes,
que nunca en otro tiempo fueron obvios;
la voz que abra los ojos de los ciegos
que no ven todavía, negra sombra,
el hermoso perfil de tus derechos
legítimos, legales, necesarios.
Y lucha sin descanso, la pancarta
de la esperanza arriba, muy arriba,
ondeando en el aire, luz visible,
patente, cegadora, que fustigue
la apatía y tibieza de las almas
todavía dormidas en un tiempo
que ya pasó a la historia.
Lucha, lucha, despliega la energía
que llevas en la sangre,
para que todos sepan,
políticos y pueblo,
ignorantes y sabios,
que la mujer es libertad y fuerza,
y dignidad, respeto, valentía,
y ya nunca jamás
raíz de servidumbre, cautiverio,
desprecio o desacato.
Lucha, lucha, para que el mundo sepa
que tú eres poesía,
que la mujer es gracia, dulce encanto,
y nunca ya, en jamás de los jamases,
prosa débil, insulsa, marginada,
víctima del desdén
y de la ofensa impune.



Tercer premio
Título: Sal del puño del príncipe que duerme
Autor: Miguel Ángel Muñoz Pérez, Madrid.

SAL DEL PUÑO DEL PRÍNCIPE QUE DUERME

Ven subida en la alfombra del insomnio,
mi casa es para ti y está vacía.
No hay peor soledad que una sombra de rejas
ni más cruda intemperie que un regazo
cuando deviene en soga de venas posesivas.

No tengas miedo, ven, acá podrás dormir.

Es cierto que la cama tiene el colchón hundido,
la almohada desplumada,
que el cabecero cruje soledad
y es verdad que la manta es un banquete
de polillas criadas sobre la incertidumbre,
que una gotera llora culpa absurda
y el viento silba nanas de lástima espantada
que entra por las rendijas de las horas,

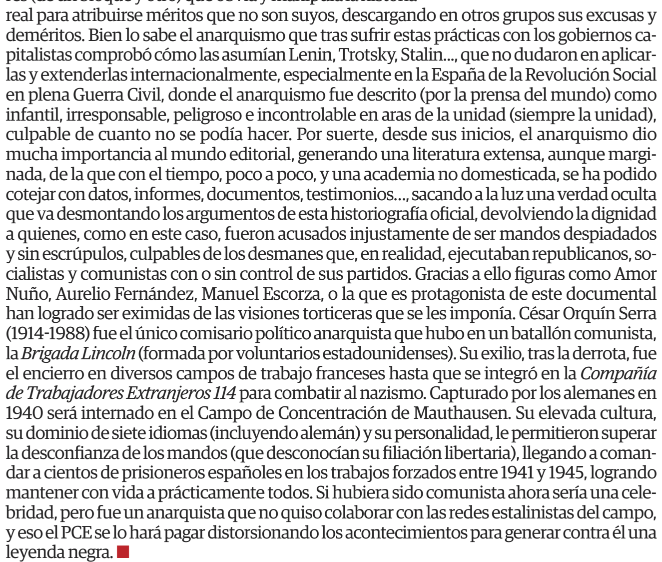
pero el miedo por fin ya será tuyo
y lo podrás vencer,
serán tuyas las noches
y los días
sube a la alfombra,
vuela,
sé libre como el agua,
sal del puño del príncipe que duerme
y cuando estés vestida
prueba a escupirle un beso en la penumbra
y que despierte rana
en la charca de sábanas vacías

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE



El Kapo



2023, España, Argentina
Dirección: Albert Montón
Guion: Albert Montón (basado en la investigación de Guillem Llin Llopis y Carles Xavier Senso Vila "César Orquín Serra: El anarquista que salvó a 300 españoles en Mauthausen")
Reparto: documental
Fotografía: José Vicente Viadel
Montaje: Txiki Montán
Música: Carlos Vera
Duración: 90 minutos

Hay una historiografía oficial impuesta por los vencedores (de un bloque y otro) que obvia y manipula la historia real para atribuirse méritos que no son suyos, descargando en otros grupos sus excusas y deméritos. Bien lo sabe el anarquismo que tras sufrir estas prácticas con los gobiernos capitalistas comprobó cómo las asumían Lenin, Trotsky, Stalin..., que no dudaron en aplicarlas y extenderlas internacionalmente, especialmente en la España de la Revolución Social en plena Guerra Civil, donde el anarquismo fue descrito (por la prensa del mundo) como infantil, irresponsable, peligroso e incontrolable en aras de la unidad (siempre la unidad), culpable de cuanto no se podía hacer. Por suerte, desde sus inicios, el anarquismo dio mucha importancia al mundo editorial, generando una literatura extensa, aunque marginada, de la que con el tiempo, poco a poco, y una academia no domesticada, se ha podido cotejar con datos, informes, documentos, testimonios..., sacando a la luz una verdad oculta que va desmontando los argumentos de esta historiografía oficial, devolviendo la dignidad a quienes, como en este caso, fueron acusados injustamente de ser mandos despiadados y sin escrúpulos, culpables de los desmanes que, en realidad, ejecutaban republicanos, socialistas y comunistas con o sin control de sus partidos. Gracias a ello figuras como Amor Nuño, Aurelio Fernández, Manuel Escorza, o la que es protagonista de este documental han logrado ser eximidas de las visiones torticeras que se les imponía. César Orquín Serra (1914-1988) fue el único comisario político anarquista que hubo en un batallón comunista, la *Brigada Lincoln* (formada por voluntarios estadounidenses). Su exilio, tras la derrota, fue el encierro en diversos campos de trabajo franceses hasta que se integró en la *Compañía de Trabajadores Extranjeros 114* para combatir al nazismo. Capturado por los alemanes en 1940 será internado en el Campo de Concentración de Mauthausen. Su elevada cultura, su dominio de siete idiomas (incluyendo alemán) y su personalidad, le permitieron superar la desconfianza de los mandos (que desconocían su filiación libertaria), llegando a comandar a cientos de prisioneros españoles en los trabajos forzados entre 1941 y 1945, logrando mantener con vida a prácticamente todos. Si hubiera sido comunista ahora sería una celebridad, pero fue un anarquista que no quiso colaborar con las redes estalinistas del campo, y eso el PCE se lo hará pagar distorsionando los acontecimientos para generar contra él una leyenda negra. ■

EJE VIOLETA CULTURAL

Amor y libertad



Voltairine de Cleyre
Traducción, notas e introducción: David Martín Sánchez
Calumnia
1ª edición | marzo 2023
ISBN: 978-84-125669-9-4

En este volumen se van a presentar cuatro textos de Voltairine de Cleyre, independientes pero conectados entre sí al mismo tiempo. Son dos discursos convertidos en artículos, uno más breve y otro un poco más extenso; un relato corto con un mensaje libertario claro; y para concluir, una de sus poesías. Todos ellos tienen un hilo conductor, la liberación de la mujer a través del anarquismo. De Cleyre luchaba por la igualdad de la mujer como trabajadora y pensadora, con derechos sobre su propia persona, sin interferencias de un hombre. Para ella, la tierra era una prisión, y el lecho matrimonial una celda, por lo tanto, las mujeres eran las prisioneras y los hombres sus guardianes. El matrimonio de entre siglos las convertía en esclavas y, decía, una prostituta estaba mejor. ■

LIBROS

Tiempo de generosos y cautivos anarquistas

Para echar a andar en el recuerdo (1939-1976)

Manel Aisa Pàmpols
El Lokal, Col·lecció "Històries del Raval"

El libro que tienes entre tus manos, no es un libro fácil, pero sí es un libro necesario para abrir una de las puertas, para entender la magnitud de la tragedia del pueblo español, y en concreto de mujeres y hombres del anarquismo y el anarcosindicalismo, que fueron capaces en 1936 de ganar al ejército y al fascismo y empezar a construir el sueño de la revolución.
Por ello, al terminar la guerra en 1939, el fascismo franquista se cebó con aquellos combatientes y truncó tantas vidas como pudo. Tanto que, todavía hoy, 84 años después, muchas de esas vidas permanecen en el silencio de las cunetas de cada pueblo de España, sin demandar aún a los asesinos.
En definitiva, el objetivo es, recuperar el nombre y la identidad de cada persona que, en los tiempos oscuros del franquismo, tuvo la dignidad de luchar contra la ignominia de un sistema corrupto, represor, y asesino, cuando toda España era una cárcel. Hubo quien no aceptó ese régimen político opresor y plantó cara a la mentira del sistema.
Y para que las mujeres y hombres que vieron truncados sus sueños, de un mundo mucho mejor, entre iguales, no pierdan su identidad, rescatamos aquí una pequeña parte de su historia.
Para que se sepa, el nombre y apellidos de generosos y cautivos anarquistas, no queden en el olvido y podamos recuperar su historia, que es la historia de un pueblo que luchó por la libertad.
QUE SU NOMBRE NO QUEDE EN EL OLVIDO ■



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

Otras músicas

Músicas de la Ruta de la Seda

Enrique de Alva



Ruta de la Seda fue un término inventado en el siglo XIX por el geógrafo alemán Ferdinand von Richtofen para designar esa especie de Red de caminos que comenzaba en Chang'an, la antigua capital durante la Dinastía Han del Oeste (206 a.e.c.-9 e.c.) y actual Xian, y llegaba hasta Roma. Esta ruta fue conocida por los viajeros y los comerciantes como la Ruta de las Caravanas desde la más remota antigüedad pues no solo se comerciaba con seda, aunque tal vez fuera el producto más valioso y principal, sino con especias, armas, tejidos de diversos tipos, alimentos, minerales, caballos, etc. y, en algunos tramos, con esclavos como sucedía en la antigua Merv, ciudad oasis de Turkmenistán, que era el principal mercado de esclavos de Asia Central. Hay canciones tituladas MAVRIGI (a la manera de Merv) cantadas en farsi que nos hablan de estos seres humanos capturados por tribus turkmenias y llevados vía Merv a Bukhara.

Productos como sandias, pepinos, ajos, sésamo, judías verdes, castañas, zanahorias, granadas etc. circularon en ambos sentidos durante siglos y los ideogramas chinos para morera, hilo y seda tienen más de 3.000 años de antigüedad según los estudiosos: en Turfan se encontró en unas excavaciones una flor toda de seda datada en el año 1500 a.e.c., durante la dinastía Aqueménida (persas) en la segunda mitad del siglo V a.e.c. ya disponían de seda y fue descrita por Aristóteles a finales del siglo IV a.e.c. en su obra *Historia Animalium*.

La Ruta de la Seda no tenía nada de romántico, al contrario era una empresa dura y muy arriesgada que en numerosas ocasiones no solo acababa con la pérdida de las mercancías, sino con la propia vida ya que tenían que atravesar desiertos como el Takla Makan (palabra en lengua uyghur que significa algo así como: el lugar del cual no se regresa) con temperaturas de más de 50 grados y 340.000 km². En el año 399 (d.e.c.) el monje chino Faxian cruzó este desierto, para ir a la India en busca de los Sutras Budistas y escribió esto: “No se ve un solo pájaro en el aire, ni animal alguno sobre la tierra. Cuando agotado dirige uno la vista en todas direcciones para hallar una ruta se busca inútilmente, también se oyen llantos sin duda obra de espíritus o demonios. Los únicos indicadores del camino son los huesos calcinados de los muertos”. También tenían que ir por pasos de alta montaña, que la mayor parte del año tenían nieve o hielo. En el siglo XV la dinastía Ming cerró las fronteras terrestres y se tuvo que realizar por mar.

Según diversos estudios el Shi Jing, el libro de las Odas o Canciones, contiene 305 canciones anónimas, una selección que se cree efectuada por Confucio de un conjunto de más de 3.000. Cuando esta antología fue compilada alrededor del año 500 a.e.c. las canciones tenían entre 300 y 700 años de antigüedad. Parece ser que fueron recopiladas de todas las regiones de China para los emperadores Chou siendo traducidas de diferentes dialectos locales y adaptadas a la norma china de entonces. Esta colección de Confucio ha sido el libro capital de la poesía china durante más de 2.500 años hasta el nacimiento de la República a principios del siglo XX.

En la antigua música china, cada nota de la Gama Pentatónica estaba asociada a uno de los 5 elementos de la naturaleza: madera, fuego, tierra, metal y agua, a una estación del año y a una de las 4 direcciones de la Rosa de los Vientos, estaba íntimamente relacionada con ritmos de la naturaleza. Uno de los instrumentos chinos más antiguos **la CÍTARA QIN** que tiene 7 cuerdas de seda colocadas paralelamente a una caja lacada con 13 puntos de madreperla que indican las divisiones armónicas; para tocar este difícil instrumento el intérprete debe colocar sus dedos en posturas que llevan nombres tan poéticos como: Postura del pico del Ave Fénix llevando una carta o Postura de la cabeza de la tortuga saliendo del agua. La cítara Qin pasó a través de la Ruta de la Seda a países como Corea o Japón. En 1978 se descubrió en la tumba de Yi de Zheng (433 a.e.c.) en Hubei una especie de orquesta ritual completa con cítaras qin, flautas, órganos de boca, tambores de bronce y, lo más asombroso, una especie de **CARILLÓN de 32 campanas más otras 65 de tamaño más pequeño con sus soportes**: la más grande pesa 79 kg y según los estudiosos se utilizaba para interpretar lo que se llamaba entonces “MÚSICA SUSPENDIDA”.

En el próximo artículo continuaremos con otros instrumentos y otras músicas vocales que, a partir de la introducción de las religiones como el budismo, nestorianismo, maniqueísmo, islam, cristianismo, judaísmo y zoroastrismo, dejaron sus huellas. Las pinturas murales en cuevas, en rollos de papel y sobre seda donde aparecen varios instrumentos de música de todo tipo: cordófonos, aerófonos, percusión, etc. que se utilizaban en aquellos tiempos remotos (algunos de los cuales desgraciadamente han desaparecido para siempre) han servido a los estudiosos de una enorme ayuda. En el siguiente artículo os pasaré también la bibliografía que he utilizado para que si estáis interesados podáis ampliar y profundizar sobre ciertos aspectos históricos, literarios y musicales que en mi opinión podrían ser de cierta utilidad para aquellas personas interesadas en estos intercambios culturales. ■

La Ventana

Sin palabras



Una pequeña historia de los ateneos libertarios (3/3)

Isabel Cobos Lorente
Ateneo Libertario Utopía de Motril

3. CULTURA REVOLUCIONARIA ALTERNATIVA

"Tenemos que crear un mundo nuevo, diferente al que estamos destruyendo"
Buenaventura Durruti

En los ateneos se creó una cultura libertaria, autogestionaria, antimilitarista, antiautoritaria que constituía una alternativa al sistema capitalista y ponía en práctica los ideales de una futura sociedad libre, que no solo no ha sido superada, sino que sentó las bases reivindicativas de las luchas de los movimientos sociales actuales.

Se proponía una cultura naturalista en el sentido de vivir en armonía con la vida natural que se da en una sociedad igualitaria, sin leyes ni gobiernos, sin explotadores ni explotados. El famoso naturalismo libertario sería la ciencia de ser felices que supera los dogmas.

El comunismo libertario sería la meta, el anarcosindicalismo el medio colectivo para alcanzarlo y el naturismo es el medio de perfeccionamiento individual para avanzar hasta la sociedad libertaria.

Como la propiedad es colectiva por ley natural, se organiza desde la autogestión. Esta tiene dos vertientes:

- **La autogestión del propio cuerpo, de la sexualidad (eugenesia y anticoncepción), de la salud y la enfermedad.** Se practicaba el vegetarianismo y el nudismo como positivos para la salud y como mecanismos de rechazo a la moral imperante, introduciendo el cambio en la dieta y la librecultura. En el movimiento libertario había una gran preocupación y conocimiento por la salud; de hecho, eminentes anarquistas estaban relacionados con ella, desde Isaac Puente a Emma Goldman, y ha ejercido una gran influencia en la medicina natural y alternativa actual.
- **La autogestión del hábitat y del medio ambiente.** Ya en 1932, estos anarquistas naturistas criticaron el crecimiento desorganizado del capitalismo, su contaminación, la especulación inmobiliaria, el modelo antieconómico, antisocial y antihigiénico de sus ciudades... y proponen alternativas de preservación de espacios naturales en los que podamos integrarnos y diseños como el de "Ciudad Jardín" difundido por Cebriá de Montoliu en las primeras décadas del siglo XX. Constituyen antecedentes de los movimientos ecologistas, ecopacifistas, antimilitaristas...

4. LOS ATENEOS COMO ENSAYO DEL COMUNISMO LIBERTARIO

Así lo expresa claramente Mauro Bajatierra en un folleto sobre los ateneos libertarios que editó en 1930. Bajatierra era un periodista de acción anarquista con una vida trepidante que escribió unas crónicas muy buenas sobre la guerra en el frente por las que fue felicitado por la misma Federica Montseny. Murió el 28 de marzo de 1939, acribillado a balazos por los falangistas en la puerta de su casa. Y nos dice:

"En los ateneos libertarios es donde se aprende a conocer los conceptos del anarquismo: sobre la existencia de dios, propagando el ateísmo; el antilegalismo en cuanto al imperio de la ley; la nulidad de las patrias ante el chauvinismo; la desobediencia ante la autoridad; la resistencia ante la legalidad capitalista; el no reconocimiento de la propiedad particular y la oposición a la injusticia y la sinrazón.

La labor del conjunto de compañeros y compañeras nos da a conocer tal como somos y al poco tiempo, se nota que al variar la educación el trato varía en favor de la solidaridad humana...

Hay que educar a los afiliados y afiliadas en la idea de que al día siguiente de la revolución social tenemos el deber de producir con la misma o mejor intensidad que en la explotación capitalista y debemos organizar todas nuestras actividades en beneficio de la comunidad para sostener la nueva vida.

Hasta ese día la misión es educar a los afiliados/as invitándoles a ensayar constantemente en su vida social, pública y privada el ir viviendo el comunismo libertario".



En el congreso de CNT de Zaragoza, celebrado del 1 al 11 de mayo de 1936, ya había rumores sobre un posible golpe de Estado. En él se declara que se dan las condiciones para llevar a cabo la Revolución Social. Se acuerda pactar con UGT para llevar a cabo una reforma agraria profunda y se define el Comunismo Libertario.

Sofocada la rebelión militar del 18 de julio, en las zonas que permanecieron fieles a la República (Cataluña, Levante, Asturias, País Vasco, Madrid, parte de Andalucía...), al ser mayoritaria CNT, los trabajadores y trabajadoras trataron de llevar a la práctica los principios del socialismo libertario, la autogestión y las colectivizaciones se pusieron en marcha dando lugar a una experiencia única en el mundo, alejada del capitalismo y del socialismo de Estado. Los ateneos libertarios apoyaron tanto esta revolución social como la lucha en las milicias contra el fascismo.

MI EXPERIENCIA PERSONAL

Yo misma adquirí mi conciencia social en el Ateneo Libertario Puente de Toledo, de mi barrio de Carabanchel en Madrid. Era un ateneo emblemático que había existido antes de la guerra del 36 y fue creado por antiguos cenetistas con una gran trayectoria de lucha. Por él pasaron figuras del anarcosindicalismo como Juan Gómez Casas, el escritor Gregorio Gallego o María Bruguera de Mujeres Libres y en sus conferencias participaron compañeros destacados del movimiento libertario. Se aprendía esperanto, guitarra, medicina natural, sexualidad (¡en 1977!), se hacían excursiones... Pero lo que más me gustaba era el ambiente que había, cómo se cuidaban, su apoyo mutuo y cómo llevaban a la práctica sus ideas.

De mi experiencia, y a modo de conclusión, han surgido estas líneas. ■

BIBLIOGRAFÍA

Ackelsberg, M. A. (1999). *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Virus editorial.

Navarro Navarro, J. (2017) *Los Ateneos Libertarios en España (1931-1939)*. La Neurosis ed.

Vadillo, J. (2011) *Mauro Bajatierra: Anarquista y Periodista de Acción*. La Malatesta ed.

Artículos

Millán, P. (27/12/2011) "Ateneos Libertarios. Historia y Vigencia". Portalaoca.com

"Apuntes sobre la Historia, Métodos y Finalidades de los Ateneos" (04/11/2018) (16 págs.) noblogs.org

"La escuela Racionalista del Ateneo Libertario 1933" (30/11/2019). Cazarabet.com

Tabernero-Holgado, C. et al. (2013). "Movimiento Libertario y Autogestión del Conocimiento en la España del Primer Tercio del Siglo XX: 'Preguntas y Respuestas' (1930-1937)" de la Revista Estudios. Dynanms

García, R. & Ruíz, L. (2012) "Aportaciones a la Educación de las Mujeres del Movimiento Libertario". Social and Education History 1 (2) 107-128

Navarro, J. (2018) "La Vida en un Ateneo Anarquista. El Ateneo Racionalista de Castellón (1931-1938)". historiesdecastelló.com (PDF)

Ateneo libertario mapamemoriagranada.es

Navarro, J. (2005) "El Papel de los Ateneos en la Cultura y la Sociabilidad Libertarios (1931-1939). Algunas reflexiones". Unirioja.es

Asensio Gómez, M. "Anarquismo y Naturismo. Espacios Alternativos y de Contestación en el País Valenciano". Universitat de València.



La lucha contra la ampliación del puerto es la lucha por València

Manolo Totxa
Gabinete Comunicación CGT PVyM

València vive uno de los conflictos más importantes que se están dando en estos momentos. La lucha contra la ampliación del Puerto de València engloba, en la misma, batallas contra diferentes amenazas medioambientales, sociales, económicas y, por supuesto, también laborales. Hablamos de un proyecto de ampliación del Puerto de València resurgido en 2019, 15 años después de la primera propuesta, con modificaciones sustanciales y con una declaración de impacto ambiental (DIA) realizada en 2007, con datos de 2005 y 2006 ya obsoletos tanto por los cambios realizados en el proyecto como por los cambios en el contexto ambiental con una emergencia climática reconocida incluso institucionalmente con declaraciones de emergencia climática por parte del Estado español (enero de 2020) y del Consell de la Generalitat Valenciana (septiembre 2019).

El proyecto de ampliación del Puerto de València supone la construcción de una nueva terminal para mercancías impulsada por la Autoridad Portuaria de València (APV) y la naviera MSC y otra de cruceros, impulsada por Balearia a menos de 400 metros de la población, además de la activación de la Zona de Actividades Logísticas (ZAL) y la construcción de un nuevo acceso norte al Puerto de València para soportar el incremento de tráfico de camiones que podría pasar de 3.000 diarios a más de 7.500. La construcción del dique necesario para la ampliación también supone un cambio en las corrientes y ya se pueden observar las consecuencias en las playas del sur de la ciudad (El Saler, El Perelló, El Perellonet...), más de 12 km afectados, que se han visto reducidas en más de 70 metros por el cambio de aporte natural de arena que, a su vez, se deposita frente a las playas del norte. **Este cambio en la distribución de la arena puede significar que a medio plazo el lago de la Albufera conecte con el mar, con el desastre medioambiental que ello supone al salinizarse el lago y también económico porque supondría el fin de los arrozales que allí se concentran.**

Para hacer frente a este ataque hacia la ciudad por parte de la Autoridad Portuaria, a finales de 2019, asociaciones ecologistas, asociaciones de vecinas, movimientos sociales y también sindicatos conformaron la Comissió Ciutat-Port. En la actualidad, esta comisión está conformada por más de 100 organizaciones de la ciudad de València y pone de manifiesto que la ampliación del Puerto de València no puede "hacer compatible el crecimiento económico con el respeto al medio ambiente", tal y como insisten los defensores del proyecto entre los que se encuentran el ex presidente de la Generalitat, Ximo Puig. Desde Ciutat-Port se defiende "priorizar las inversiones públicas y reasignar las previstas para paliar los impactos y daños causados a los barrios y ecosistemas valencianos; favorecer a sectores y necesidades urgentes como la agricultura de proximidad, la salud y educación públicas y de calidad o la diversificación productiva; la eliminación de los privilegios fiscales, administrativos y de subsidios a la actividad privada del puerto para que, como mínimo, haga frente a los costes socio-ambientales que genera; impulsar sectores económicos más justos; proteger la salud de las personas; aplicación inmediata de planes de control y reducción efectiva de las emisiones que contaminen tanto ambiental como acústicamente ajustándose a los niveles admitidos por la OMS". Además, Ciutat-Port exige un "nuevo modelo de gobernanza de los puertos que dé más voz y voto a los territorios y a la ciudadanía afectada" frente a la falta de transparencia y control ciudadano de organismos como la Autoridad Portuaria de València, dependiente del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.





La Confederación General del Trabajo forma parte de la Comissió Ciutat-Port desde los inicios porque en palabras de Juan Ramón Ferrandis, secretario general de CGT en el País València y Murcia, "esta lucha es también nuestra lucha, la lucha por el medio ambiente, en defensa del territorio y la lucha por las condiciones laborales dignas". Frente al chantaje de la creación de puestos de trabajo que utilizan quienes apuestan por la ampliación del puerto, desde la organización anarcosindicalista se tiene claro que "las consecuencias en el empleo y en la calidad del mismo son muy negativas, ya que, una vez salvado el aumento del empleo en la construcción de la ampliación, la reducción de los puestos de trabajo será de más del 33% debido a la automatización, teniendo un saldo desfavorable hacia el empleo".

Desde Ciutat-Port se ha apostado por llevar la oposición a la ampliación por dos vías, la jurídica y la movilización en la calle. La vía jurídica está teniendo resultados positivos, ya que se ha conseguido entre otros objetivos que la Autoridad Portuaria de València deje de ser juez y parte en cuanto a la capacidad de decidir sobre la validez de la DIA de 2007 "lo que era una contradicción porque ella era parte interesada", como explica David Adrià, miembro de la Comisión jurídica de Ciutat-Port, para quienes esta declaración está "obsoleta y caducada". Además, desde Ciutat-Port se ha conseguido que la incertidumbre jurídica sobre la viabilidad del proyecto vaya en aumento al conseguir que el TSJCV admita a trámite un nuevo recurso contra el proyecto de ampliación que aprobó el pasado diciembre la Autoridad Portuaria. El pasado mes de mayo también se presentó una demanda contra la aprobación de la construcción de la nueva terminal de cruceros, que se había concedido a Balearia, ya que ha habido un cambio de ubicación que beneficia indirectamente a Vicente Boluda que, a cambio de los astilleros donde se ubicará la nueva terminal, el puerto le ha otorgado una nueva concesión de 35 años para ocupar unos terrenos de 4.700 metros cuadrados donde construirá dos torres de oficinas de trece pisos y una zona de aparcamiento.

En cuanto a la movilización, el pasado viernes 16 de junio alrededor de 20.000 personas se unieron a la segunda de las manifestaciones unitarias que ha convocado la Comissió Ciutat-Port para exigir la paralización de la ampliación del puerto —la primera tuvo lugar en octubre de 2021 y logró reunir a unas 10.000 manifestantes—. La última manifestación, valorada como un éxito por la Comissió, transcurrió por el centro de la ciudad animada por la actuación musical de *Biano*, el espectáculo de la compañía teatral *La Canadiense* y las figuras realizadas por la *Jove Muixeranga de València* y concluyó en la plaza del Ayuntamiento con la lectura del manifiesto firmado por más de 170 organizaciones y la actuación de *Los Chikos del Maíz*, *Maluks* y *Xavi Sarrià*.

Tanto desde la Comissió Ciutat-Port como de la misma CGT se tiene claro que la lucha contra la ampliación del Puerto de València es "la más importante de las que están dando en el País Valencià en este momento". En palabras de Juan Ramón Ferrandis "El futuro será sostenible o, evidentemente, no será y todo pasa por optimizar los recursos".

Para más información: www.noampliacioport.org/ ■





Aquel piso de 450 euros...



David Val Palao

Corría el año 2015. Tras un periplo de unos meses por un pequeño pueblo de Ávila, decidí volver a Carabanchel. Había aterrizado aquí por primera vez en el año 2007. En Madrid, lo hice en 2003; fue en Usera. Pero tras un año de Erasmus, me decanté por probar suerte en ese distrito que me despertaba tanta curiosidad como recelo a mis padres. Y es que si vives a 400 kilómetros de Madrid y escuchas o lees la palabra Carabanchel, casi siempre va asociada a un grave conflicto, a la extinta cárcel o a un suceso aterrador.

Es verdad que, en aquellos años, como estudiante que era (y después trabajador precario) mi mayor preocupación era alquilar una habitación barata. Por mi vida ha pasado una veintena de compañeros y compañeras de piso, lo que me ha servido para no pagar nunca más de 250 euros al mes por tener un techo. Es más, hubo años en que apenas pagué 200.

Pero en 2015, y tras aquel periplo abulense, me apetecía darme un lujo: tener una habitación exclusiva para trabajar, pues tuve la suerte de descubrir aquello del teletrabajo una década antes que la inmensa mayoría. Sin embargo, pronto me percaté de que algo estaba cambiando en el barrio. Había mucha oferta, sí; pero también mucha demanda. Los pisos aparecían y desaparecían; encontrar casa se convirtió en una pequeña odisea. Aun con todo, los pisos de dos y tres habitaciones raramente superaban los 500 euros.

Al final, tras varios días de intensa búsqueda me decanté por un piso amueblado de tres habitaciones, situado en la calle Roger de Lauria; una especie de urbanización antigua que desde siempre controla Juan, un portero de los de toda la vida. El precio parece de ciencia ficción: 450 euros. Eso sí, había que dejar tres meses de depósito y uno de fianza. Cosas de las inmobiliarias. Aun así, he de reconocer que cuando abandoné ese piso cuatro años después me devolvieron hasta el último euro.

Por esa cantidad hoy no encuentras nada parecido en todo Madrid. De hecho, según Idealista, solo existe una vivienda en toda la provincia con características similares a aquel piso y está en Lozoya, a 100 kilómetros de Carabanchel. Lo acaban de publicar en el portal inmobiliario, así que imagino que volará de ahí en apenas unos minutos.

Sin embargo, así era nuestro barrio hace menos de una década (y Usera y Vallecas y Villaverde y Aluche...). Por desgracia, todo eso ha cambiado bastante. Desde el E.S.L.A. Eko y otros centros sociales analizamos muy pronto lo que estaba ocurriendo.

En enero de 2015, en mi extinto blog (http://davidvalpalao.blogspot.com/), ya me hacía eco de ese extraño fenómeno que se empezaba a dar con frecuencia en algunas ciudades españolas: la gentrificación. Vecinos de toda la vida de barrios como El Cabanyal en Valencia o el Raval en Barcelona se veían obligados a abandonar sus casas para hacer hueco al turismo y a los nuevos residentes, que ofrecían modernez a raudales y un bolsillo mucho más lleno. Es decir, que no les importaba pagar 700 u 800 euros por lo mismo que hasta un mes antes se pagaba 450. Y hasta les parecía barato.

Por aquel entonces, Malasaña ya era conocida como el "barrio TriBall". Hoy, con sus calles totalmente gentrificadas y turistificadas, apenas existen referencias de aquella nomenclatura tan *cool* que lo puso tan rápido de moda. Las inmobiliarias hicieron el agosto. Compraban antiguos pisos de 150 metros cuadrados para convertirlos en tres infraviviendas (o *lofts*) de apenas 40 metros.

Todavía recuerdo cuando un amigo italiano que estaba de Erasmus me invitó a conocer su casa en plena calle Fuencarral. 500 euros por una habitación interior, sin ventana. Para llegar a ella había que abrir un portón de acceso y recorrer un largo pasillo donde se sucedían pequeñas viviendas unifamiliares cuya única ventana (o más bien apertura superior) daba a aquel angosto pasillo, colmado de ruidos y olores. Al llegar al fondo, otro portón. "Espera, no sea que mi compañero esté en la cama". ¿Cómo? Sí, abrías la puerta y entrabas directamente a una habitación. La siguiente puerta conectaba con otra habitación, por lo que hubo que hacer el mismo proceso. La tercera, te llevaba a una cocina ínfima, que conectaba con la habitación de mi colega y con un pequeño aseo. "Pues aquí es donde vivo". 500 euros. Todo a oscuras. Yo no daba crédito, pero estaba claro que esa era la realidad de muchas personas que querían vivir en el centro de Madrid.

Y mientras cortaban las barbas a Malasaña, Lavapiés puso las suyas a remojar...

Desde Carabanchel, al otro lado del río, con nuestro alquiler a 450 euros, nuestros botellines a 1,20 con media ración incluida en el Botafumeiro, nuestras copas a 3,50 euros en el Kalcos y en el Trote y nuestros comercios llenando las calles, veíamos aquel proceso de rehabilitación urbanística como un mal preocupante, pero lejano. Ilusos.

Primero llegaron los artistas. Naves industriales en desuso o infrautilizadas desde hacía décadas a precio de saldo. Sin duda, muy atractivas para jóvenes creativos que, dentro de su condición, seguían siendo precarios. Pero no tan precarios. En el barrio de San Isidro, con una renta media disponible de apenas 21.000 euros, estaban llegando vecinos desde el otro lado del río con una renta media entre 10.000 y 20.000 euros superior a la de los residentes de toda la vida.

> ***Gentrificación: Vecinos de toda la vida de los barrios se ven obligados a abandonar sus casas para hacer hueco al turismo y a los nuevos residentes, que ofrecen modernez a raudales y un bolsillo mucho más lleno***

¿Y qué pasó? Lo que tenía que pasar. Creció la demanda. Y las inmobiliarias se frotaron las manos. Aún recuerdo cómo mi ex casero me llamó al poco de dejar el piso: "¿Conoces a alguien que quiera alquilar por 500 euros al mes?". Había decidido, de golpe, subir 50 euros el precio. Y se lo hice ver. Su respuesta fue clara: "La inmobiliaria me ha aconsejado que lo suba a 750 euros, pero me parece excesivo".

No conocía a nadie, así que dejó el piso en manos de Inmobarrio, que así se llamaba la inmobiliaria sabuesa. A los pocos meses, pasé por mi antiguo edificio para saludar a Juan, el portero. "800 euros están pagando unos chavales por el piso donde vivías", me contó. 300 euros por cada habitación grande, 200 por la pequeña donde yo trabajaba (que apenas tendría siete metros cuadrados). Habían casi duplicado el precio en cuestión de semanas. Y los jóvenes *entrepreneurs* que vivían ahora estaban encantados. ¡Habían encontrado un chollo!, aseguraban. Tenían el taller a apenas dos calles y pagaban por el piso la mitad que en el centro de Madrid.

Desde entonces han pasado cuatro años. Tras los artistas llegaron los actores, los directores y los productores de cine. Después las constructoras y las inmobiliarias. Pisos nuevos a partir de 500.000 euros. Alquileres entre 800 y 1.500 euros. También llegó, aunque a menor escala, Airbnb y su turistificación. Y los apartamentos de lujo para estudiantes con posibles.

"Hay vida al otro lado del río", rezaban unos llamativos carteles al llegar a Madrid por la A1 y la A6 en 2019. Empezaron a multiplicarse las noticias que incitaban a la gente del centro a mudarse a Carabanchel. "*¿Conoces las ventajas de vivir en Carabanchel?* / Carabanchel, un distrito con muchas razones para vivir en él".

Y así, poco a poco, se fue generando un caldo de cultivo que ha derivado en lo que hoy tenemos. La vivienda más barata que ofrece Idealista a 7 de febrero en todo el distrito es un pequeño bajo en Carabanchel Alto con una sola habitación por 600 euros al mes. Si por casualidad quieres un piso de tres habitaciones, como aquel que alquilé en 2015, tienes que pagar mínimo 900 euros. Con suerte, encontrarás en esas condiciones un cuarto sin ascensor.

Pero la gente que sigue llegando al barrio sí puede pagarlo. Y está encantada. Modernos y bohemios, clase media (de la de verdad) al fin y al cabo. Además, están trayendo, e imponiendo, su forma de entender la ciudad. Gastrobares y ultramarinos, con la caña a 3 euros y la copa a 8 están empezando a multiplicarse, sobre todo por la zona del Tercio Terol. Y de tapa unas patatitas o unas aceitunas. Pero con un aire muy glamuroso. A su vez, muchos de estos nuevos vecinos sienten cierto rechazo hacia los bares y comercios de toda la vida, aquellos que abrieron en los 80', e incluso antes, y que hoy regentan con cercanía y buen trato vecinos y vecinas que a duras penas pueden ya ganarse la vida.

Y no es que los rechacen por aversión, que también, sino porque para qué van a ir a esos comercios si pueden comprar su ropa en Zalando, su cena en Globo, su leche en Alcampo o *cualquiercosaqueselesocurraaunquenolanecesiten* en Amazon. ¿Para qué van a ir a tratar con el ferretero, la cortinera o el panadero si tienen todo a golpe de click y sin salir de casa?

Ese egoísmo y esa comodidad están matando al barrio y a quienes durante décadas trabajaron duro por ponerlo en pie. Hoy las calles están desangeladas. Cada vez hay más locales cerrados. Cada vez más carteles malditos ofreciendo convertir esos locales en infraviviendas que luego se alquilarán a 700 euros al mes.

Cuando llegué a Madrid, recuerdo que decía a mis amigos que Carabanchel era algo así como un pueblo dentro de la capital, donde se podía llegar a todos sitios andando, donde la gente te saludaba por la calle y te invitaba a un botellín en el bar de turno, donde eras amigo del panadero y del peluquero y donde la charleta diaria con las vecinas nonagenarias era tan placentera como necesaria. Por suerte, para mí sigue siendo así; si bien, ya no es la norma.

Pero lo que me entristece de verdad es que la mayor parte de esos nuevos vecinos que parece que nos han traído el arte y la cultura al barrio (como aseguró el multimillonario Fer Francés en esta entrevista) repudian y desprecian ese estilo de vida. Entiendo que su llegada ha revitalizado algunas zonas; también que han devuelto la vida a antiguos edificios del polígono de Pedro Díez (perdón, el polígono ISO), pero eso ha significado un alza importante de precios y que familias que llevaban años viviendo de alquiler hayan tenido que abandonar esa zona porque ha llegado gente dispuesta a pagar el doble.

Es más, creo que si muchos de estos nuevos vecinos pudieran volver a la calle Huertas, lo harían encantados. Porque no sienten la esencia del barrio. Porque ellos no vinieron a Madrid para vivir en la calle Matilde Hernández ni en la calle Chindasvinto. De ahí que se relacionen en guetos culturales que apenas aportan al barrio. Porque los han creado por y para ellos. Porque les da lo mismo Carabanchel que Vallecas que Moratalaz.

Por eso, si no tienen intención de integrarse, deberían transitar con la humildad suficiente como para entender que había vida antes de que llegaran, que había cultura, arte y tejido social antes de que llegaran y que, además, su llegada está dificultando la vida de muchas de las familias que vivían aquí antes que ellos. ■



Del 1 al 3 de septiembre de 2023

Escuela Libertaria de CGT en Ruesta



Un año más la CGT abre su Escuela Libertaria de Verano, un espacio de encuentro y discusión, de aprendizaje y esparcimiento, en el que todas podamos aportar nuestras experiencias y saberes para enriquecernos mutuamente. Este año, del 1 al 3 de septiembre, nos encontraremos en Ruesta bajo el lema: "Todas las fronteras: Trabajadoras y trabajadores migrantes"

Redacción

Este año la Escuela libertaria debatirá sobre la sociedad actual en la que convivimos con una tolerancia alta a la discriminación e incumplimiento de Derechos Humanos sobre las personas migrantes, especialmente las no europeas.

En el año que se conmemora el primer aniversario de la inhumana masacre de Melilla, en el que hemos sabido también que se dispara desde las costas de Marruecos y del Sahara a las personas que intentan salir en pateras dentro de esta salvaje necropolítica de cooperación del gobierno de estos nuestros territorios con esos países, conoceremos la experiencia de quienes intentan entrar a Europa sin papeles, y sin reconocimiento, muchas veces, de su derecho al asilo.

En el año en que Regularización Ya ha conseguido entregar más de 700.000 firmas para la consecución de papeles de las más de 500.000 trabajadoras y trabajadores que realizan sus trabajos irregularmente en nuestros territorios, y "sin papeles" significa "sin derechos", conoceremos esas otras fronteras que atraviesan a quienes llegan aquí: salud, salud mental (un reciente estudio revela que el perfil predominante de personas suicidas en España es: jóvenes migrantes), educación, vivienda, empadronamiento, trabajo no reconocido como tal, idioma, conseguir documentos ¿Cómo se organizan para sobrevivir?

¿Obtener papeles elimina estas fronteras? Muchas de ellas no. Sabemos que las personas migrantes "con papeles" cobran hasta un 30% menos que las foráneas. Todavía, junto a las ya mencionadas, nos quedan las fronteras del racismo y la xenofobia, explotación laboral, acoso, bullying, etc., agravados cuando eres mujer o/y disidente sexogenérica. Nos contarán sus experiencias.

La CGT está comprometida con los principios feministas y anarcosindicalistas de igualdad interseccional donde no se deja a nadie atrás. Sin duda las, los, les compañeres migrantes están entre los grupos más precarizados, incluso expulsados del disfrute de derechos fundamentales si no han podido conseguir papeles. Esto es gravísimo. CGT ha participado en la recogida de firmas de Regularización ya, y defendemos el derecho de toda persona al libre tránsito por el planeta y que ningún ser humano es ilegal. Pero ¿qué más hacemos o podemos hacer desde la CGT? ¿Cómo podríamos organizarnos para poner fin a tanta injusticia, al sufrimiento de ver a otro ser humano tratado como si no lo fuera? Lo debatiremos en nuestra asamblea de cierre.

¡¡¡Resérvate las fechas!!!

¡Te esperamos!

Solicita la hoja de inscripción en tu sindicato o sp-a.social@cgt.org.es

Envía rellena la hoja de inscripción a: escuelalibertaria@cgt.org.es ■

Feminismo anticarcelario

Gentes de Baladre



"Feminismo Anticarcelario: el cuerpo como resistencia" es el título del libro que la compañera de Baladre, Alicia Alonso Merino, ha estado presentando en distintas ciudades del Estado español durante el mes de junio. Recorriendo centros sociales y ateneos —de norte a sur de la península— se ha propiciado el debate sobre la crítica a la cárcel y problematizado el uso de la prisión como herramienta para resolver los conflictos generados por los sistemas de dominación imperantes.

En las diferentes exposiciones, la autora ha comentado cómo desde los orígenes las cárceles de mujeres, gestionadas por órdenes religiosas, han tenido como misión trasmitir las virtudes de la moral cristiana y disciplinar en el trabajo del hogar a las que allí eran recluidas (pobres y racializadas). Así, una vez fuera, podrían servir adecuadamente en las casas de las élites y burguesía locales. La experiencia actual en las prisiones de las mujeres encarceladas pasa igualmente por erradicar cualquier posibilidad de autonomía e infantilizarlas, utilizando el régimen disciplinario como castigo a las insubordinaciones y rebeliones a este papel sumiso. La cárcel supone una violencia más que se suma a las violencias que las mujeres han sufrido a lo largo de sus vidas. El sufrimiento que provoca la prisión al separarlas de las familias y personas allegadas se patologiza abusando de la medicalización para sedar sus dolores.

Asimismo, la cárcel y la violencia que supone, refuerza los roles de masculinidades hegemónicas y tóxicas, esto es, consolida la agresividad, violencia, misoginia y homofobia en los varones allí recluidos. Se usa el cuerpo para prevenir agresiones y evitar la victimización. La violencia estructural que supone genera el tener que mostrar una imagen hipermasculina e intimidatoria como forma de supervivencia. Además, se reproducen los sistemas binarios de género con gran sufrimiento psíquico y físico para las personas homosexuales, trans y no binarias.

Decía Audre Lorde que las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo. De igual manera, el libro "Feminismo anticarcelario" nos viene a decir que no podemos usar una herramienta que refuerza las roles de género del heteropatriarcado para desmontar el patriarcado.

El numeroso y variado público (feministas, personas del mundo anticarcelario, aquellas que trabajan con organizaciones en prisiones, inconformes y amigas) que ha asistido a las más de una decena de presentaciones han orientado las posteriores discusiones. Así, los debates y aportaciones han sido ricas y variadas, modeladas por quienes asistían. En algunos lugares, no se conocía la realidad específica y discriminatoria que viven las mujeres encarceladas provocando indignación y reacción, en otros, el debate se orientó a la búsqueda de caminos alternativos que como colectivos y organizaciones sociales podemos darnos para enfrentar las situaciones problemáticas y violencias al interior de los mismos. No ha faltado tampoco las referencias a qué hacer frente a la violencia machista y el lamento al poco diálogo entre algunos feminismos (justo, y no casualmente, en el resurgimiento de una extrema derecha reaccionaria y misógina).

En los coloquios, la presentadora también comentó la necesidad de enfrentar los pilares que sustentan la prisión para acabar con su uso: cultural, jurídico, político y económico. De todos ellos, el pilar cultural, erradicar el recurrir a la prisión con fines electorales tanto por parte de la derecha y de la izquierda (lo que se llama populismo punitivo) y la cultura del castigo tan presente de forma individual y colectiva, parece el desafío más complicado. Para abrir caminos no punitivistas Alicia destacó la importancia de construir más comunidad, más apoyo mutuo, más solidaridad, recuperar la gestión de los conflictos que el Estado nos expropió, practicar la reparación, la mediación, la restauración y la transformación, limitar el uso de la prisión a solo casos de peligro grave, la despenalización de delitos menores, la despenalización de las drogas o medidas de amnistía e indulto, la reconversión de las estructuras penitenciarias o la renta básica de las iguales, entre otras.

Continuar provocando el debate y cuestionar el punitivismo (individual y colectivo), es un camino que debemos seguir recorriendo, aunque resulte incómodo.

¡Atrevámonos a soñar un mundo sin prisiones! ■



Ideas

Automoribundia: bipartidismo, vivisección y arkhé



Rafael Cid

«Quien ha comenzado, ya ha hecho la mitad: atrévete a saber, empieza» = «Dimidium facti, qui coepit, habet: sapere aude, incipe».
(Horacio)

Una de las cosas más chocantes del ciclo político-ideológico que asoma a su fin tras el fallo del 28M ha sido la seducción que sobre muchos anarquistas ejerció la irrupción de formaciones como Podemos y la CUP (Candidatura de Unidad Popular). Deslumbrados por la fanfarria de las prácticas asamblearias y emancipadoras que anunciaban, algunos cayeron en la tentación de apoyarlos vehementemente e incluso respaldarles en las urnas en tantas cuantas ocasiones concurrieron. Abrazando estúpidas consignas, aplaudiendo arengas caudillistas y jaleando cultos a la personalidad. Incluso llegó a darse la paradoja de asistir a sus mítines portando enseñas rojinegras y hemos visto a un prestigioso intelectual de «raíz anarquista» sentado en el Consejo de Ministros (Manuel Castells).

Sin embargo, más allá de esa curiosa abducción por el sedicente radicalpopulismo, propiciado por los gurús que se autoproclamaban corriente realista del 15M, la causa más obvia de tan disciplinado alineamiento (y alienamiento) hay que buscarla en el machacón discurso, casi prédica, de constituirse como la verdadera y genuina izquierda. La auténtica transformadora, hooligan en su arrogante combate con la derecha, la del ¡no pasarán!, esa entente cavernaria que flambea sobre «la ola reaccionaria» de «la España negra» (a decir de los postulados «progresistas»). Torquemada redivivo en metaverso.

Maniqueísmo de garrafón con el que, en la tradición del más rancio nacionalsocialismo, se hacía compadecer al adversario político con el sañudo enemigo al que es obligado exterminar sin contemplaciones. En este binarismo reduccionista y energúmeno, pedestremente dialéctico y baldón simplicista, surfeó gente que se reclamaba en la intimidad contra toda forma de explotación y dominación (pública, privada o mediopensionista). Una impostura que remite a la costumbre de cosificar al anarquismo como otro «izquierdismo más». Y en la creencia de que hay un Estado buenista cuando gobierna «uno de los nuestros». La nueva milagrería política, cuya mayor innovación consiste en que a los «hombres providenciales» de antaño (los Carrillo, los Suárez, los González, etc.) se unen ahora las «mujeres providenciales» (las Ayuso, las Montero, las Colau, las Díaz: «Quiero ser la primera presidenta de España»).

En justa compensación al estrabismo axiológico imperante, durante la campaña electoral del 23 de julio aparecieron manifiestos de famosos (la cantera de los abajofirmantes de la era Zapatero, el de la reforma exprés del artículo 135 de la Constitución para solaz de los grandes usureros de la tierra) que convocaban a votar de su parte bajo la rúbrica de una estrofa del histórico himno de la CNT *¡A las barricadas! (Negras tormentas agitan los aires / nubes oscuras nos impiden ver)*. Ante semejante batiburrillo a nadie puede sorprender que el resultado de esta declinante etapa haya sido la anulación del espíritu crítico y la postergación de la sociedad civil, actitudes que han pasado a la modalidad ritual de «fijas discontinuas». Precisamente los dos valores rescatados de la cuneta por aquella orgullosa rebeldía quincemayista que se conjuró para imaginar más allá del manido sudoku izquierda-derecha «PSOE-PP. La misma mierda es»). Prietas las filas, hoy todos reverencian a su abanderado, los indignados de hoy son mansos conformistas.

Este tipo de extravíos sucede al confundir el mapa por el territorio, con el resultado de concitar una realidad paralela en ninguna parte. Tradicionalmente es algo que ocurrió en el periodo de entreguerras del siglo pasado. Aunque entonces el ilusionismo taumatúrgico traía causa de fenómenos traumáticos, porque se trataba de las réplicas que la revolución rusa y la fascista, coincidentes en la exaltación del Estado y la parasitación de la sociedad, provocaban en los espíritus más inquietos y temerarios de la época. Basta recordar el tráfico de dirigentes políticos que pasaron del comunismo al fascismo y viceversa, añadiendo también en dicho cómputo en menor cuantía a significados militantes ácratas. Aunque entre aquel espasmo de antaño y este rigodón de hoy no cabe color ni comparación que lo resista.

El único punto en común entre ambos es la capacidad para polarizar la existencia. Al imponerse la mainstream jerárquica, de arriba-abajo, solo queda espacio de decisión para una élite monopolista y autocrática. El régimen ahormado por los incondicionales (instalados y acomodados) de la casta gobernante acogiéndose al sagrado del poder. Porque eso es lo que significa etimológicamente el término jerarquía, «orden sagrado» (del griego «hieros», sagrado, divino, y «arkhé», orden, principio, gobierno). En las antípodas de «anarquía» (de «an», no, y «arkhé», gobierno), la más alta expresión del orden, según la acepción del gran geógrafo Eliseo Reclus, que lo sabía todo del mapa y del territorio. El terraplanismo ideológico puesto en solfa por los nuevos pontífices evergetistas («hierofantes», en la secuencia lexicográfica, los ungidos para dirigir los misterios de iniciación) consiste en anteponer la confesionalidad activista al veredicto de los hechos. Y por supuesto, si ellos anuncian lo sagrado y divino, los infieles que se oponen o los descreídos merecen el eterno destierro al averno.





Llevo tiempo reivindicando el término DemoAcracia para reconstruir el imaginario polisémico de la Idea como ecosistema moral

Al inocular esta actitud caníbal en el ADN de la nueva política hemos pasado del bipartidismo rampante que, ganara la derecha o triunfara la izquierda, garantizaba que lo principal seguía igual, o una suerte de vivisección ideológica que construye su proyecto sobre la destrucción del contrario, previa su estigmatización en carne viva. Muchas de las soflamas que desde el bando de la izquierda progresista (el solo enunciado presupone que los otros son reaccionarios de libro) se lanzan para su propio encumbramiento, promueven e incentivan una sociedad a dos mentalidades, mediante la cretinización de la opinión pública por la opinión publicada. Blanco o negro, claro y oscuro, puros e impuros, buenos y malos, una mitología que para nada responde a la complejidad y biodiversidad de la vida social contante y sonante. Acabar con los matices, los grises, las tonalidades, conduce a la formación de pueriles actitudes totalitarias. Cuando durante la república de Weimar el partido comunista alemán tildó de «social-fascistas» a sus oponentes socialdemócratas, creó las condiciones para la positivación de la alternativa nazi. Esa concurrencia de intereses explicaría por qué la Segunda Guerra Mundial se fraguó tras una alianza militar entre Hitler y Stalin. Ya en el siglo V antes de Cristo, Esquilo escribió su trilogía *La Orestiada* para mostrar que el avance civilizatorio, más allá de clichés arrojadizos tipo «progresista» o «reaccionario», consiste en pasar de los usos cainitas, afirmados en estimular los bajos instintos, el tribalismo y la venganza de sangre, a la solución razonada y equitativa de los conflictos.

La naturaleza de esta trepanación es de tal jaez que deja huella hasta en el lenguaje cotidiano, como ya anticipó Orwell en su libro *1984*, inspirado en lo que el novelista observó en la guerra de España. Términos y conceptos, esgrimidos como dialéctica de los puños y las pistolas, pasan a ser uno y lo contrario según quien los emplee y para qué. Ese trágala se ha experimentado recientemente con la palabra «derogar», utilizada como comodín de agitpop a diestra y siniestra. Cuando la derecha (reaccionaria, por ende) promete «derogar el sanchismo», la izquierda (progresista, a más más) argumenta que solo quiere destruir lo bueno y mucho hecho por ella. En el envés, desde la incómoda oposición la izquierda habla de derogar (la reforma laboral, la ley mordaza, etc.), convirtiendo la expresión en una especie de imperativo categórico, para hacerla decaer al llegar al gobierno. Un observador independiente, ajeno al esquematismo

pugilista del ring partidista, se atrevería a sugerir que la derecha al llegar al poder no derogará la Ley de Memoria Democrática, por ejemplo, y que la izquierda ya instalada derogará sin dilación la entrega a Marruecos del pueblo saharaui. Diferente es constatar que en este agonismo diacrónico la izquierda parte con ventaja. Ello es así porque, a priori, goza del crédito de considerarse performativos sus enunciados (supremacismo obliga). O sea, palabras que traducen acciones en el sentir del receptor. Y como eso otras tantas cosas, que no son ni lo uno ni lo otro.

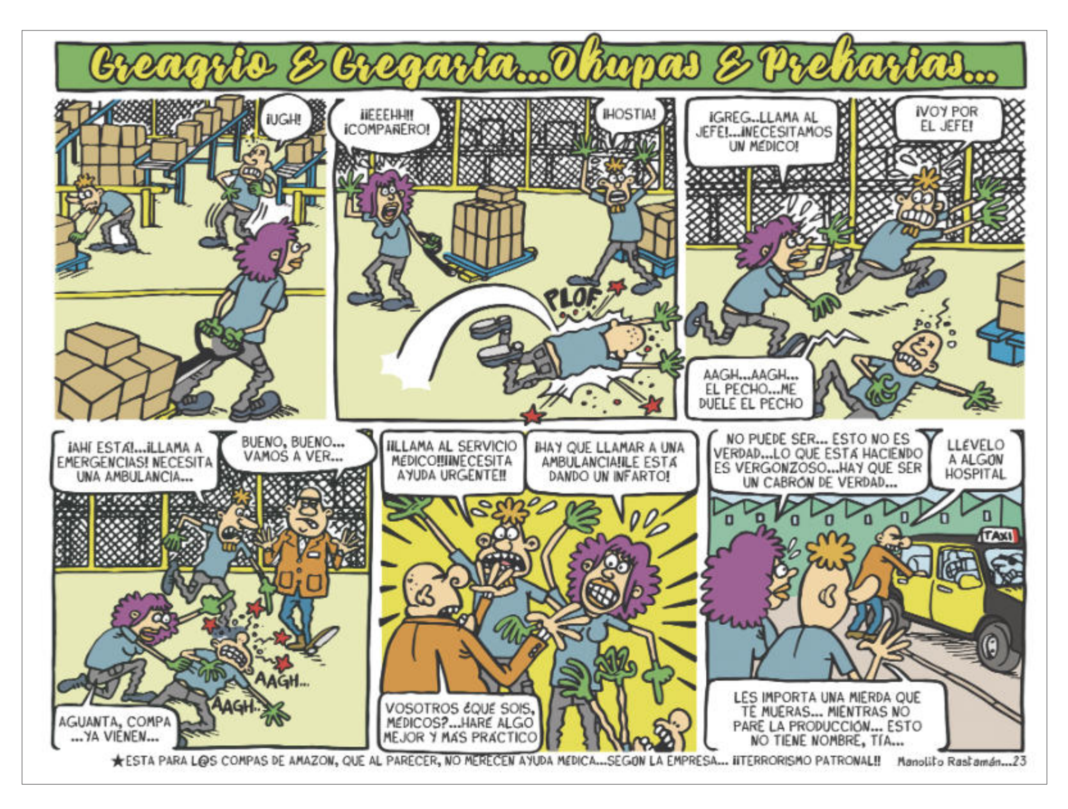
La izquierda en sus dos principales exponentes, socialista y comunista, es intrínsecamente estatista y siempre lo ha sido. Ya consideren al Estado que gestiona como un factor de nivelación social (paternalismo) o como un elemento de dominación social (autoritarismo). Uno y otro justifican su acción política como un tropismo frente y contra a la derecha (ese infantil «el enemigo de mi amigo es mi enemigo», y al revés), que convencionalmente promueve un Estado bricolaje (salvo la extrema derecha, que se identifica teleológicamente con el llamado socialismo de Estado). Ambas modalidades parten de un mismo principio para ese destino manifiesto, su escalada hacia el poder: el fin justifica los medios. Esta es la diferencia nodal respecto al anarquismo sin adjetivos, que surgiendo históricamente de la estirpe ideológica de la izquierda asume como razón de ser la ética inseparable de la política. Por tanto, que los medios condicionan los fines y que la legitimidad en el uso de la violencia que se concede *urbi et orbi* al Estado supone un arma potencial de destrucción masiva. De ahí que hablar de democracia en puridad signifique hablar de anarquismo, aunque el anarquismo que se percibe como una izquierda más esté contaminado de la banalización que de la democracia hacen las izquierdas operantes.

Ese descreimiento de la democracia por contagio izquierdista es el principal hándicap del anarquismo. Por eso, al referirse a la crisis del movimiento libertario, el fallecido Amedeo Bertolo, tras catalogar la anarquía como «una forma extrema de democracia», y para precisar categorías, se mostraba partidario de nombrar «demarquía en lugar de democracia y acracia en lugar de anarquía» (*Al di lá della democrazia*. L´Anarquía. Volontá n. 4, 1994). En parecidas coordenadas, llevo tiempo reivindicando el término DemoAcracia para reconstruir el imaginario polisémico de la Idea como ecosistema moral. Actuando proactiva y solidariamente, pues como advirtiera Claude Levi-Strauss en su obra *Lo crudo y lo cocido* «solo las nuevas experiencias permiten alumbrar nuevos paradigmas». Propaganda por el hecho, si no queremos que el anarquismo se convierta en pensamiento mágico o una especie en peligro de extinción.

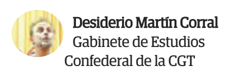
Ni giro copernicano ni ruptura epistemológica, *sapere aude*. La necesaria reubicación antiautoritaria exige una reflexión genealógica, epocal, no fósil, del «arkhé» (principio, origen, comienzo, mandato rector, orden, fundamento, autoridad; en latín prínceps, príncipe, el que va primero, delante, el soberano: potestas con auctoritas) sobre supuestos que no prefiguren un sistema establecido ex ante. Eso es lo que han intentado pensadores tan alejados en el tiempo y tan distanciados en el terreno cultural como el gran historiador musulmán Ibn Khaldun en el siglo XIV, el filósofo alemán Reiner Schürmann en la actualidad y recientemente nuestro amigo Tomás Ibáñez en el imprescindible texto «Aproximaciones a un anarquismo postfundacional» con el que comienza su último libro (*Anarquismos en perspectiva*, pp. 15-30). Escribe del primero el antropólogo británico Ernest Gellner que tenía razón contra Thomas Hobbes al asegurar que «La anarquía y solo la anarquía determina la cohesión social» (*Antropología y política*, p. 201). Mientras, el segundo sostiene y reitera: «El fundamento de lo político que se debe deconstruir resulta ser el arkhé, en cuanto dirige una era, después el principium, lo primero en la autoridad y en la inteligibilidad, que dispone esa era según un orden de coerción». Porfiando: «Un principio gobierna, se manifiesta en sus efectos. Pero lo originario no manifiesta nada; es la manifestación, el acontecimiento de manifestar. Un ente es verdadero cuando entra en presencia; su manifestación es su verdad» (*El principio de anarquía*, pp. 127-221).

Lúcido aviso a navegantes, porque al discriminar la polisemia del arkhé prevaliendo lo ordinal sobre lo cardinal y lo cardinal sobre lo nominal (axiomatismo axiológico) se ahorma un arquetipo (del latín archetypum, con el prefijo de raíz griega arkhé). Es decir, un imaginario social que justifica y legitima la construcción de la jerarquía (orden sagrado) como inconsciente colectivo simbolizado en el rol del Estado. El monopolio del uso legítimo de la violencia, *sancta sanctorum* del Estado, es el adversario declarado de la ética política que caracteriza la perspectiva libertaria. Digámoslo en términos de andar por casa: es la distancia que existe entre socorrer a alguien en un accidente de tráfico porque lo exige el código penal bajo riesgo de sanción, o hacerlo porque lo dicta nuestra conciencia, por imperativo moral. La acción directa y espontánea de uno fomenta la solidaridad, la empatía y la responsabilidad (no más deberes sin derechos ni más derechos sin deberes); la mediación representativa y coactiva del otro es el caldo de cultivo de la subordinación, el paternalismo y la indiferencia social. Estamos acostumbrados a ver cómo barcos de ONG dedicados al salvamento de inmigrantes en el mar se topan con la resistencia de los gobiernos a la hora de obtener permiso para acogerlos en sus puertos. Lo que, desde la antítesis anarquista, solapada por la hegemonía de la historia de eventos, jamás significa renunciar a un orden justo, un derecho positivado sobre una sociedad civil organizada, dado que el derecho no es sino «un organismo objetivo de la libertad humana [...] y el Estado una federación de gentes» (R. Von Hiering, *El espíritu del derecho romano*, pp. 23-89).

(Nota. «*Me gusta cuando votas porque estás como ausente*». Esta frase copiando a un famoso poema de Neruda, pintada sobre un muro de la ciudad, expresa a su manera la perplejidad de mucha gente ante la convocatoria de unas elecciones generales en plena estampida por la canícula). ■



Nosotros y nosotras reducidas a personas opinadoras en redes... y absolutamente inútiles para cambiar la realidad



Desiderio Martín Corral
Gabinete de Estudios
Confederal de la CGT

En democracia, no obstante, tenemos libertad, al menos para expresarnos en redes. Y eso es lo que hacemos, opinar, indignarnos, volver a opinar... Un círculo eterno de opinión, tan propio de la clase media como inútil a la hora de modificar la sustancia real de cualquier cosa que nos rodee. Puede que jamás haya existido un espacio político tan ingenuo como para actuar sobre la premisa de que ¡la opinión mueve el mundo![1]

Las clases obreras y dentro de ellas las clases medias, ya no impugnan el "orden constitucional monárquico", ni el régimen del 78, ni la deuda ilegítima, ni la dirección neoliberal del artículo 135, que se llevó por delante salarios, pensiones, educación, sanidad, cuidados..., ni una democracia directa por encima de los expertos, técnicos, etc., ni tan siquiera se cuestiona en niveles de retórica práctica, la hegemonía organizada en torno a la idea fuerza "ayusiana"[2]: seguridad, orden y "futuro".

Volvemos a la "patria, familia y ley" y aceptamos y normalizamos que de seguir por este camino de la "reacción", los domingos a "misa de 12", si es tarde de fútbol pues a ello y en temporada taurina a la fiesta de la "santificación de nuestras señas de identidad" y nuestros patronos (los santos y los empresarios), a ejercitar todos sus derechos hacia nosotros (todo ello en masculino y muy machos), para que así podamos agradecerlos que nos den "empleos a millones" y salarios escasos, pero salarios para poder confraternizar en las "iglesias del consumo"... y sobre todo que aceptemos de "buen rollo" que la sustancia y ser de la "democracia" es ser votantes, porque así llegamos a la máxima de que "somos lo que votamos".

Del "neoliberalismo progresista" —incluido el histórico gobierno de izquierdas por antonomasia—, al "liberalismo autoritario", ha pasado muy, muy poco tiempo, y de golpe, sin mediaciones, sin posibilidades de intentar otros modelos.

El "Estado fuerte y la economía sana" del pensador alemán Carl Schmitt (teórico del liberalismo que sustentó el nacionalsocialismo-fascismo alemán), se" hizo carne" y se materializó en el modelo de Unión Europea.

La UE, como los EE.UU. y China, permiten, fomentan y blindan el "estado fuerte y autoritario" con políticas migratorias crueles y asesinas[3]; fomentan y aplican una gobernanza donde las grandes corporaciones, de la energía, de la tecnología y la comunicación, y financieras, son quienes deciden los precios de los alimentos, los precios de los recursos (agua, gas, electricidad) y los precios del dinero que se tiene que pagar si se quiere adquirir por ejemplo una "vivienda", a la vez que el sistema fiscal les permite la elusión legal de contribuir (impuestos) a la caja común, en función de sus tasas de ganancia.

El "Estado fuerte" tiene que garantizar, a través de la fuerza y el control de la población, especialmente de aquellas multitudes desarrapadas, desahuciadas, precarizadas y con bastantes carencias materiales, que la "locomotora de la economía siga a todo gas" (economía sana), y seguir haciendo creer a la ciudadanía que en el juego de esta "democracia liberal", se permite que existan representantes políticos que desde cargos públicos sustentan que los Derechos Humanos para todas las personas[4], que son Derechos Universales garantizados por las constituciones, los Organismos Internacionales y el Derecho Internacional, solo sean una realidad para cada vez una menor parte de las poblaciones.



La ciudadanía, con su "aceptación democrática, a través del voto", normaliza unas relaciones de violencia, explotación, ausencia absoluta de libertad y la muerte biológica de las personas, no solo muerte social

La ciudadanía, ante su falta de respuesta social, no solo coexiste con políticas y hechos que directamente niegan los derechos más elementales para poder desarrollar una vida digna cientos de miles de personas, sino que con su "aceptación democrática, a través del voto" normaliza unas relaciones de violencia, explotación, ausencia absoluta de libertad y la muerte biológica de estas personas, no solo muerte social[5].

Tenemos tiempos donde parece que solamente podemos sentirnos como existencialistas que resisten, cuando a nuestro alrededor vemos como nuestros congéneres se enfrentan a riesgos extraordinarios y todo parece que no existe una excesiva preocupación por ellos.

Nadie, absolutamente nadie, debiera verse obligado a vivir en la falsedad, en el desprecio, en una mentira[6] que, en nuestras sociedades occidentales, está adquiriendo la categoría de única verdad. ■

NOTAS

[1] Emmanuel Rodríguez, historiador, sociólogo y activista social.
[2] Isabel Díaz Ayuso presidenta de la CM y defensora ultraliberal de la libertad para su clase y el mercado que dominan.
[3] La permisibilidad de la declaración de estado de emergencia contra los migrantes del gobierno fascista y populista de Maloni en Italia para impedir la entrada de migrantes no deseados y no funcionales para la economía sana; la no intervención y la no reprobación al Estado español por los asesinatos de El Carajal y el regar de cientos de millones al Estado autocrático de Marruecos; aceptar y luego solamente "lamentar" que cientos de migrantes expulsados por sus políticas extractivistas que angostan la tierra y terminan con sus recursos, cuando no con sus "guerras" externalizadas, mueren a cientos en el mar Mediterráneo frente a las costas de Grecia, Italia, España...
[4] Derecho de asilo, de migración, de refugio... el derecho a la salud y los sistemas de seguridad social... el derecho a la igualdad de todas las personas... el derecho a la vida y a no sufrir acoso, agresión, etc.,
[5] La violencia va en aumento contra el ejército de reserva de mano de obra migrante; la violencia contra las mujeres se justifica y se niega la existencia de la violencia de género; la violencia contra la salud y la vida, negando que existan problemas sanitarios en la cadena alimenticia o negando la desertificación de zonas húmedas y necesarias para los ecosistemas, con tal de seguir esquilmando y agotando los recursos para mayor gloria de los "mercados".
[6] Mentira por la que velan las leyes, las judicaturas, las policías y los organismos de gobernanza multinacionales.

NO TE PIERDAS
LA ÚLTIMA ENTRADA DE ALKIMIA
www.elsaltodiario.com/alkimia
S
EL SALTO
Alkimia es un espacio de reflexión donde miembros o personas afines al Anarcosindicalismo dan su punto de vista sobre temas de interés general.

Chiapas: la violencia que arriba pretenden ocultar

Congreso Nacional Indígena

El pasado 8 de junio, organizaciones de México y del mundo nos movilizamos en 72 geografías distintas del planeta para denunciar los ataques del grupo paramilitar ORCAO sucedidas el 22 de mayo contra comunidades bases de apoyo zapatistas. En este ataque, que se prolongó durante cinco días, resultó herido de bala el compañero Jorge López Sántiz, quien presenta graves secuelas debido a que su intestino quedó muy afectado. Las movilizaciones fueron la respuesta organizada de miles de personas que vemos con alarma cómo crece la violencia contra las comunidades zapatistas y contra los pueblos de Chiapas y de México. Nuestro llamado de alto a la guerra llegó a muchos oídos y corazones, pero no al Estado mexicano y su clase política.

Del 19 al 22 de junio, este grupo paramilitar continuó con el asedio a las bases de apoyo zapatistas. Con la anuencia o inacción de los tres niveles de Gobierno se ha buscado escalar la guerra atacando con armas de fuego de manera continua y coordinada en tres poblados zapatistas: Emiliano Zapata, San Isidro y Moisés y Gandhi ubicados en el municipio de Ocosingo, Chiapas.

El saldo, más de 800 detonaciones de armas de fuego de alto y bajo calibre dirigidas a las casas, escuelas y clínicas autónomas, además de la quema de las parcelas en las que trabajan las familias bases de apoyo zapatistas.

Si bien estas agresiones forman parte de una estrategia de guerra paramilitar contra el movimiento zapatista que data de 1994, ahora se enmarcan en un contexto de creciente violencia fomentado por la crisis económica en la que los pueblos no zapatistas viven sin más recursos, dependientes y subordinados a las prebendas de programas sociales como Sembrando Vida. Pueblos no zapatistas se ven en la necesidad de intercambiar dinero por hectáreas de tierra, lo que ha llevado a organizaciones paramilitares como la ORCAO a realizar más de 100 ataques desde 2019 hasta la fecha de hoy con el fin de despojar territorios.

En su conferencia matutina del 23 de junio, el titular del ejecutivo federal, acompañado de la secretaría de gobernación, del secretario de la defensa nacional y del gobernador de Chiapas, minimizó los ataques contra las comunidades zapatistas y la grave y ampliamente documentada situación que se vive en el Estado de Chiapas. Además, lanzó descalificaciones contra organizaciones y personas defensoras del territorio, de los derechos humanos, y organizaciones que documentan y denuncian la violencia. Esta actitud no sólo nos parece alarmante, nos preocupa que pueda tratarse del preámbulo de un ataque físico y/o mediático todavía mayor. Minimizar la violencia incentiva a los grupos paramilitares al cobijarlos con el manto de impunidad. En nuestra memoria quedaron bien grabadas las palabras que se dirigieron contra el compañero Samir Flores Soberanes previo a su asesinato, crimen que, a día de hoy, permanece impune.



> **El pasado 8 de junio, organizaciones de México y del mundo nos movilizamos en 72 geografías distintas del planeta para denunciar los ataques del grupo paramilitar ORCAO sucedidas el 22 de mayo contra comunidades bases de apoyo zapatistas**

Frente a esta situación, las organizaciones que firmamos llamamos a:

1. Denunciar las violencias contra las comunidades zapatistas, contra los pueblos de Chiapas y de México y hacer frente al negacionismo con que se brinda impunidad a los grupos paramilitares.

2. Convocar a las personas de buen corazón de todas las geografías a presentar reclamos por escrito ante las representaciones diplomáticas mexicanas.

3. Acompañar, en la medida de las posibilidades de cada colectivo y persona, las acciones que se irán anunciando en los próximos días, así como organizar las propias.

Responsabilizamos a los titulares del ejecutivo federal y estatal por las agresiones que puedan sufrir las comunidades zapatistas, las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos, periodistas y organizaciones solidarias acompañantes. ■

Secretaría de Relaciones Internacionales

Ante los graves hechos denunciados que se estaban produciendo en Chiapas, la CGT escribió dos escritos a la Embajada de Madrid que han sido contestados por el embajador de la siguiente manera:

Con relación a sus diversas cartas en las que, además de denunciar los ataques realizados por la Organización Regional de Cafeticultores de Ocosingo (ORCAO) en contra de la comunidad de Moisés y Gandhi y otras bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), solicita que las autoridades estatales y federales garanticen la paz y la seguridad de dichas poblaciones y, además, expresa su preocupación por el estado de salud del señor Gilberto López Sántiz, me permito señalar que la Secretaría de Relaciones Exteriores de México trasmitió, incluso con carácter de extra urgente, a las autoridades competentes en el Estado de Chiapas, México, todas sus misivas enviadas a esta Embajada durante el mes de mayo y junio del año en curso.

En ese sentido, "la Fiscalía General del Estado de Chiapas informó que realizó solicitudes al Director de Seguridad Pública Municipal de Ocosingo y a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana de Chiapas, con copia a la Policía Estatal Preventiva del Sector XVII de Ocosingo, con el objetivo fue exigir la implementación de las correspondientes medidas precautorias y cautelares para los habitantes de la comunidad Moisés Gandhi, con la finalidad de salvaguardar la seguridad, integridad física y hasta la vida misma del ciudadano Gilberto López Sántiz y de los habitantes de dichas comunidades".

Por otra parte, esta Representación también ha leído con atención su nota y pretensiones publicadas en su página de Internet (https://cgtalacant.org/2023/06/28/carta-de-cgt-al-embajador-de-mexico-en-espana-contra-los-ataques-a-las-comunidades-zapatistas/) el día 28 del presente mes, mismas que se han compartido a la Cancillería mexicana para los efectos correspondientes.

Finalmente, le informo que se está dando un seguimiento puntual al tema en cuestión y que, el desarrollo de las acciones que realicen las autoridades competentes, se hará oportunamente de su conocimiento.

Atentamente: Quirino Ordaz Coppel

La CGT ve en estas palabras un mero trámite administrativo, cuando día tras día los compañeros y compañeras de los pueblos de Chiapas están sufriendo ataques con la complicidad del Gobierno mexicano que mira hacia otro lado en unos momentos complicados sin dar ayuda y cobertura a las diferentes comunidades atacadas. Esperemos que tomen las medidas oportunas para que este nuevo enfrentamiento no derive en una nueva guerra. ■

Ayer, frente al franquismo, colectivismo
Hoy, frente al capitalismo, unidad de lucha libertaria

Joan Pinyana Mormeneo
Memoria Libertaria CGT

Julio de 1936, el calor del verano recorría nuestra querida Iberia, las Islas Baleares y Canarias, el norte africano, hacía días que el rumor de un golpe de estado corría por las calles. Militares indignos, la reacción de terratenientes, Iglesia, falangistas y requetés, estaban todos confabulados para tomar el poder a la fuerza y derrocar las pocas libertades y avances sociales conseguidos en la II República, más aún cuando desde febrero el poder gubernativo estaba en manos del Frente Popular. El contexto histórico de esa época era muy duro para el pueblo trabajador, crecimiento del fascismo en Italia y del nazismo en Alemania, aliados de los golpistas españoles. Y sucedió, empezando por Canarias y territorios del norte de Marruecos, se consumó la traición al pueblo, se inició el largo conflicto, que tanta sangre inocente derramó y que forma parte de nuestra historia, la posterior cruel dictadura de 40 años, la represión constante, hace ahora 87 años.

Mas en esos calurosos días de verano, la clase obrera de pueblos y ciudades, unida y organizada, salió a la calle a parar el fascismo. Con sus manos y con lo poco que tenían para su defensa, se lanzaron contra la reacción golpista. Y pudo pararse en muchos territorios, donde el Movimiento Libertario estaba organizado, alrededor de la CNT y la FAI, las Casas del Pueblo, UGT y militantes de partidos políticos antifascistas. En esos primeros días, en los que el proletariado tomó la calle y los cuarteles, también tomó su legítimo derecho a marcar su futuro y su destino, creándose en cada comarca, ciudad, municipio o barrio, los Comités Antifascistas y de Defensa Confederal, y que durante mucho tiempo, fueron el motor de la economía local, los servicios públicos y el sostén de la vida pública de toda la ciudadanía.

El movimiento, se demuestra andando..., dijo Diógenes, y es una realidad

Desde el primer día, se acuñaron los términos *Revolución Social, Guerra y Revolución, Colectivización y Empresa Incautada,* en aquellos territorios de clara influencia libertaria, y mayoritariamente en Cataluña, Levante, Murcia, Aragón y otras comarcas libres de los golpistas, donde tuvo lugar una importante práctica autogestionaria; puede considerarse uno de los experimentos sociales más importantes del siglo XX, fue la **"Colectivización anarquista, de la vida colectiva y social y de los bienes de producción y de los recursos económicos comunes".**



No hizo falta Estado ni ninguna estructura estatal, el poder popular y su firme voluntad en que había llegado el tiempo del cambio radical, de la necesaria transformación social en una sociedad sin clases, sin privilegios, sin explotadores, dio origen al nuevo modelo social, a la sociedad libertaria, en todas las fases y aspectos de la vida cotidiana. No hicieron falta partidos políticos, ni líderes. Como nos explica Abad de Santillán, *"la estructura de la CNT o la FAI, no marcaron ningún camino inicial, la propia energía del pueblo reactivó la industria, los servicios, las tierras...".* Junto a la abolición, en algunos casos, de la propiedad privada y del dinero en curso legal, también se acometió la colectivización de las propiedades de los ricos explotadores, para uso común. Fue una obra completa de espontaneidad, de asamblea popular, de la toma de acuerdos y acciones en pos del bien general por encima del particular. En cada lugar de trabajo, se formaron comités administrativos y directivos formados por los trabajadores más capaces y dignos de confianza. A las pocas semanas del inicio del conflicto, existía ya una economía colectivista vigorosa, con una regulación del trabajo y de la producción verdaderamente obrera y campesina. Los medios de producción estaban en manos de los trabajadores.

La concepción ideológica del anarcosindicalismo, era: *"una colectividad era el grupo de trabajadores que, agrupados libremente y por afinidad, constituían la unidad básica de un nuevo sistema de organización social: el colectivismo. Este sistema, basado en la propiedad colectiva* —que no estatal— *y en la federación económica, era el único que, según sus concepciones, podía lograr, por un lado, la emancipación de los trabajadores, y por otro, y al mismo tiempo, un sistema social justo basado en la libertad individual y colectiva"*, por tanto, el éxito de las colectividades descansaba en largas tradiciones comunitarias del pueblo español. Secundadas en ocasiones por la UGT y otros grupos y militantes republicanos, fueron la CNT y el movimiento libertario los que aseguraron la creación de las nuevas formas de organización económica y social. Gaston Leval, autor de una las obras más importantes sobre el tema, *Colectividades libertarias en España*, nos aclara que los logros del movimiento anarquista no hubieran tenido lugar si no hubieran estado en sintonía con la psicología profunda de, al menos gran parte, de los obreros y campesinos, y Daniel Guerin en *El anarquismo*, dijo que la colectivización no tuvo imposición alguna ni derramamiento de sangre; los campesinos y pequeños propietarios que no quisieron unirse a la obra fueron respetados, aunque





luego muchos de ellos se integraron a la colectivización al comprobar las ventajas de la misma. Incluso, se respetaron los derechos de las personas que no se integraron y pudieron utilizar algunos de los servicios de las colectividades. Lo que prevalecía en las colectividades eran los valores libertarios: solidaridad, apoyo mutuo e igualdad. Se practicaba la fraternidad en beneficio de la colectividad y cada persona debía contribuir al trabajo en la medida de sus posibilidades. Las colectividades con más recursos ayudaban a las que tenían menos, a través de una Caja de Compensación, regional o comarcal, que se encargaba de contabilizar los ingresos de cada obra colectivizada. Estas Cajas eran administradas por personas nombradas por la asamblea general de delegadas/os de las colectividades.

¡Cuando se pudo, no se quiso, cuando se quería, ya no se podía!

Como nieto de colectivistas, tanto de Aragón por parte materna, como de la Plana de Almassora por la paterna, desde bien joven recabé información de este modelo transformador y revolucionario, cómo se realizó, qué dificultades hubo en sus inicios, cuánta participación popular. Era un proyecto ilusionante y nuevo. Las relaciones con otras colectividades cercanas, los enemigos del sistema igualitario. Lo que me contaron, en la mayoría de los casos, fue que había mucha ilusión y ganas de acabar con las miserias y las desigualdades sociales de aquella época. Todos los recursos, utensilios, maquinarias y técnicos, estaban al servicio de las diversas colectividades de cada región; no existía aislamiento alguno, sino una importante red solidaria que también unía eficazmente la ciudad y el campo. La obra colectiva y autogestionada, como es lógico, no fue completa; gran parte de la economía quedó al margen de la obra colectivizadora, mas el control obrero era firme y durante un tiempo, efectivo. Tanto en el campo, oficios, industria, en los municipios y en las ciudades, al menos hasta mayo de 1937, empezó un tiempo nuevo para el pueblo trabajador, luego vino la traición y la represión, el sueño acabó. ***Tuvieron el poder en sus manos y por las dinámicas libertarias, no lo impusieron colectivamente, luego, cuando llegó la reacción burguesa y política, estaban desgastadas sus fuerzas y poco a poco, fue muriendo el proyecto Colectivista.***

Con los años, a veces con tristeza y otras con añoranza, me devuelve el recuerdo hechos de aquellas luchadoras que, aplicados a fecha de hoy, vemos que está más viva que nunca La Idea, que es conseguible y necesaria, pues nada hay más justo que una sociedad libre e igualitaria frente a la actual realidad, viciada de injusticia y desigualdad, es por tanto evidente que la lucha sigue, compañeras, una lucha *"que llevará al pueblo a la emancipación".* ■

Alguna bibliografía

- Daniel Guerin, *El anarquismo* (Editorial Altamira, Buenos Aires 1975)
- Gaston Leval, *Colectividades libertarias en España* (Editorial Aguilera, Madrid 1977)
- Heleno Saña, *Sindicalismo y autogestión* (G. del Toro Editor, Madrid 1977)

40 años sin la estatua de Franco en València

Antonio Pérez Collado

La plaza que ocupa el centro de la ciudad de València ha tenido diversos nombres a lo largo de los tiempos. Antes de la victoria franquista, estuvo dedicada al historiador, escritor y político Emilio Castelar, que fuera presidente de la I República Española, y esa misma denominación solían aplicarle bastantes veteranos militantes de la izquierda durante muchos años para no tener que nombrar al odiado Caudillo, que es la titularidad que tuvo la plaza durante todo el franquismo. Algo parecido —pero al revés— hemos vivido durante toda la Transición, ya que hay personas que han seguido diciendo "Plaza del Caudillo" a pasar de que ha tenido otros nombres como del País Valencià (que no gustaba nada a la derecha) o del Ayuntamiento, que es el actual —desde los primeros tiempos de Rita Barberá en la alcaldía— y parece que la izquierda no se atreve a cambiar.

Como era lo habitual en la gran mayoría de ciudades españolas los fascistas no se conformaban con dedicar las más importantes plazas y avenidas al Caudillo y el Generalísimo, sino que completaban su idolatría a Francisco Franco colocando la horrible estatua ecuestre del dictador. En València la llegada del general golpista y su caballo fue un tanto tardía, puesto que no se levantó dicho monumento hasta 1964.

Pero, aun así, la imagen de Franco estuvo allí durante veinte años, presidiendo el creciente tráfico urbano, las *mascletàs* de las fallas y la vida diaria de la ciudadanía, que solía acudir a esta plaza para cualquier gestión en el Ayuntamiento, Correos o Telefónica. Hasta le dio tiempo a ver el intento de golpe de Estado de Tejero y Milans del Bosch, que sacó los tanques a la calle en València aquel 23F de 1981. El caso es que en 1979 el consistorio valenciano aprobó la retirada del monumento franquista, pero debieron pensar que el horno no estaba para bollos y el derribo se fue demorando. Con la llegada del nuevo sistema democrático el miedo que generaba el viejo régimen fue siendo sustituido por grandes anhelos de libertad. Y como la estatua seguía impasible ante los cambios, la gente empezó a pensar que ya estaba bien de aguantar tan molesta presencia. El lanzamiento de huevos y bolsas de pintura, con desigual acierto en la diana, empezó a manchar tanto al Caudillo como a su inocente caballo.



También se acuñó un famoso lema que se cantaba en cada manifestación que discurría por la zona: *"El burro i l´aca, fora de la plaça"* (El burro y la jaca fuera de la plaza). Por fin y tras varios planes suspendidos y un intento fallido del PCE (ml) que llegó a colocar una cadena alrededor de la estatua, tirando de ella con un camión grúa sin conseguir derribarla, el 9 de septiembre de 1983 se procedió por las autoridades a ordenar la retirada del monumento de exaltación franquista, que había sobrevivido casi 8 años a la muerte del propio Franco. Se temía por la reacción de los grupos fascistas que seguían proliferando en la ciudad y alrededores, por lo que se tomaron todo tipo de precauciones. Lo primero fue no dar difusión sobre la fecha y hora elegidas, también se facilitaron prendas para que los operarios se cubrieran la cara ocultando así su identidad y se buscó gente voluntaria que pudiera realizar adecuadamente la tarea de desmontar la estatua.

Debido a las dimensiones y al peso del monumento fue necesario trocearlo y retirarlo con dos potentes grúas. En cuanto a la reacción de partidarios y detractores del antiguo régimen la cosa no llegó más allá de sendas concentraciones de unas centenas de personas —mantenidas a raya por la policía—, de los previsibles gritos e insultos, y de la aparición durante algunos días de ramos de flores en el lugar dejado vacío.

Tras una década con el espacio libre de estatuas polémicas, en 1993 y siendo ya alcaldesa Rita Barberá, se procedió a colocar en el vértice del triángulo que forma la plaza otra figura pétrea que, lejos de generar entusiasmo popular, ha vuelto a provocar peticiones de retirada. El personaje que actualmente preside la plaza del Ayuntamiento no es otro que Francesc de Vinatea, caballero del siglo XIV y jurado de la ciudad, que al parecer se opuso a que el rey de Aragón repartiera el Reino de Valencia entre sus hijos.

Pero el tal Vinatea tiene otro oscuro episodio en su hidalgo pasado; un hecho tan grave como el de haber asesinado con sus propias manos a su esposa (que estaba embarazada) y a su supuesto amante. Como es de suponer, el hecho de ser varón y encima miembro de la nobleza supuso que consiguiera el perdón real a su criminal comportamiento. Sin embargo, en pleno siglo XXI, y cuando tantos monumentos están siendo retirados porque se considera que sus actuaciones, que pudieron ser toleradas o incluso bien vistas hace varios siglos, hoy no pueden ser perdonadas ni su figura presidir espacios públicos. Viendo los precedentes se podría aprovechar la nueva reforma de la plaza y la intención de retirar a Francesc de Vinatea para dejar en su lugar un jardín y colocar una placa en homenaje a todas las personas que dieron su vida luchando por la libertad. ■

No borrareis nuestra memoria ni nuestra historia

Cárcel de Mujeres de Barcelona, ahora Corte Inglés, Plaza María Cristina

Joan Pinyana Mormeneo
Memoria Libertaria CGT

En tiempos pasados, la que ahora son grandes almacenes, de la Diagonal, fue una cárcel y centro de represión a las mujeres, por parte del franquismo. **Solo una pequeña placa, en una de las fachadas laterales del edificio, recuerda la antigua prisión de Les Corts** y *"que pasa absolutamente desapercibido a miles de personas que cada día se mueven por esta zona de la ciudad"*, María Pilar Molina Javierre, autora del libro *La Presó de Dones de Barcelona, Les Corts (1939-1959)*. Por sus celdas pasaron miles de mujeres, tanto durante el conflicto como después, con la represión franquista. Tenemos el testimonio de Otilia Castellví, modista del barrio de Gràcia, perteneciente al Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), represaliada por los comunistas en los Sucesos de Mayo de 1937, que después de exiliarse con la finalización de la guerra, pasó por Francia, Alemania y Caracas, regresando nuevamente a Barcelona, donde murió en el 2001. Poco antes de morir relató sus memorias. Fueron publicadas en su primera edición (en catalán) el 5 de marzo del 2003 por la editorial Quaderns Crema y fue editado en castellano por la editorial El Acantilado en 2008, con el título *De las checas de Barcelona a la Alemania nazi*.

Con la entrada de los franquistas en Barcelona, 26 de enero de 1939, Franco convirtió el antiguo asilo del Bon Repòs, después el Correccional General de Dones de les Corts, en la prisión provincial de mujeres, dirigida por las monjas de la orden de las Hijas de la Caridad, habitual del régimen franquista en establecimientos penitenciarios femeninos y clínicas paritarias. Monjas que no hicieron ningún favor a la "caridad", sino todo lo contrario, aplicaron las torturas y la desaparición de niñas y niños robadas. Las purgas realizadas por el régimen convirtieron aquel lugar idílico (destinado a 350 reclusas a principios de 1937), en un lugar súper masificado, que reunió antes de final de 1939, una población cercana a las 2.000 reclusas, más sus hijas e hijos.

En 1955, las presas fueron trasladadas a La Modelo. Demolida la antigua cárcel, en 1974 se construyeron los grandes almacenes y el tiempo pasó, mas nosotras, las Libertarias, no olvidamos... ■



Eje Violeta

Salud, patriarcado y las mismas brujas de siempre

Sejmet

Si algo me consta como médica es que la salud está atravesada por el patriarcado de una manera que estadísticamente no deja lugar a dudas. De la ciencia capitalista y neoliberal, financiada por enormes industrias farmacéuticas, permitidme la duda y la desconfianza. Ahora bien, las matemáticas y los números nos arrojan una verdad incontestable en materia de desigualdad.

Médicas tras ser brujas

La ciencia históricamente no ha sido objetiva, los científicos eran hombres privilegiados que investigaban lo que les afectaba a otros hombres privilegiados. La medicina hecha por mujeres siempre ha sido una cuestión de herejía y brujería. Hasta 1910, la mujer no fue libre para matricularse en una universidad y, pese a ir con unos cuantos siglos de desventaja, ahora somos la mayoría en las aulas de medicina, en las consultas de los centros de salud y en los quirófanos de los hospitales.

Ahora nos dejan ser médicas sin llamarnos brujas y podemos investigar lo que ni siquiera jamás se plantearon. Uno se plantea cuestiones sobre lo que vive, y es una bonita forma de definir la vida: la vida son preguntas. Por fin, las mujeres podemos preguntar y somos tan incómodas que todo lo que cuestionamos lo llaman feminismo. Tan ajeno les es para muchos que incluso el término les hace alejarse de estos planteamientos, pese a que en gran medida les afecta. Esta actitud les convierte en cómplices del mantenimiento de esta sociedad patriarcal, religiosa y capitalista.

Lo biológico, determinante

La invisibilidad de las mujeres ha sido patente no solo en las hipótesis planteadas sino también en los estudios realizados. El sexo existe porque nos reproducimos de manera sexual, necesitamos dos gametos para conseguir un embrión. Necesitamos dos aparatos reproductores que deben tener una determinada genética y unas determinadas hormonas para cumplir con su función biológica.



En este sentido, en los humanos el sexo femenino es el gestante. Como no solo somos simples seres vivos con reproducción sexual, ni nuestra función biológica es de obligado cumplimiento, sino que somos seres sociales, el género como herramienta opresora del patriarcado hace de las suyas en materia de salud. Algo biológico se convierte en un hecho muy relevante a nivel económico y social. En una sociedad donde todo gira en torno a la propiedad privada interesa enormemente convertir nuestros cuerpos en eso, otra propiedad que poseer y utilizar para prosperar unos pocos a costa de otras muchas.

Sexo, más allá de la reproducción

Recientes descubrimientos apuntan a que el sexo va más allá del ámbito reproductivo, se expresa en cada célula y en cada órgano, repercute en cómo sufrimos las enfermedades y cómo expresamos una u otra sintomatología. Cuando utilizas un modelo masculino tradicional para experimentar en biología, eliminas variables, básicamente las hormonas y las fluctuaciones hormonales de las mujeres. La sintomatología del infarto agudo de miocardio es diferente. Uno de los síntomas clásicos del infarto de miocardio en los hombres es que les baje dolor por el brazo. En las mujeres esto no pasa. En el caso de ellas hay más dolor o presión en el pecho y mareos o vómitos. A veces ocurre que los médicos no asocian estos síntomas enseguida con el infarto y por prejuicios de género lo achacan a un ataque de ansiedad lo que aumenta la mortalidad en la mujer.

Otro ámbito muy polémico es la anticoncepción, se están comercializando tratamientos hormonales en mujeres, tratamientos que fueron rechazados en hombres pese a dar los mismos efectos secundarios que para las mujeres.

De nuevo toda la responsabilidad reproductiva recae en la mujer, por no mencionar la violencia obstétrica en muchos partos. La endometriosis es otra patología que ha sido poco investigada, así como muchas otras enfermedades que afectan exclusivamente al sexo femenino y se atribuyen a cuestiones de índole psicosomática.

Pues bien, no solo el sexo también el género influye en la salud y el bienestar de diversas maneras. Primeramente, en las conductas que nos harán caer enfermos por culpa de la presión social. En los trastornos de la conducta alimentaria se observa claramente cómo afectan en su gran mayoría a mujeres muy perfeccionistas que tratan de complacer con todo aquello que se espera de ellas en esta sociedad patriarcal. En psiquiatría se ha comprobado cómo abundan más los trastornos ansioso-depresivos en las mujeres, mientras que en los hombres aparece en mayor proporción el alcoholismo como una forma enmascarada de los mismos. Incluso las cuestiones sexoafectivas, las relaciones personales patriarcales hacen mella, los mitos del amor romántico tienen sus impactos. Los hombres casados viven más que los solteros. Siendo a la inversa en las mujeres cuya longevidad se incrementa si han sido solteras y sin hijos.

> ***Ahora nos dejan ser médicas sin llamarnos brujas y podemos investigar lo que ni siquiera jamás se plantearon.***

Diferentes

Está claro: cómo pensamos, cómo sentimos y cómo actuamos en una sociedad patriarcal no enferma a ambos sexos por igual. Por no hablar del acceso a los recursos sanitarios que es una cuestión de clase. Las mujeres somos una clase explotada económicamente gracias a la opresión religiosa, legal y cultural. Somos las únicas productoras de seres humanos, y las relaciones de producción con las clases opresoras son de extrema violencia y pobreza.

La estadística dice que mientras las mujeres trabajan las dos terceras partes de las horas de trabajo del mundo únicamente percibimos el 5% de los salarios y sólo poseemos el 1% de los bienes. En España concretamente la renta se divide entre el 82% de los hombres y el 18% de las mujeres. Las mujeres somos la clase más explotada del mundo. A nivel sanitario se repiten las mismas cifras, representamos más del 70% del personal sanitario remunerado y somos las principales prestadoras de cuidados no remunerados.

Las cuentas no salen, cuidamos sin ser cuidadas, seguimos perdiendo las de siempre. Ahora que podemos no vamos a parar de investigar lo que siempre fue injusto para nosotras y será lo único que nos mantenga vivas para no volver a tiempos oscuros donde ni siquiera podíamos tener nuestros propios cuestionamientos sin ser tratadas de herejía y brujería. ■

Asesinadas por Terrorismo Machista durante el mes de junio de 2023

- 28-6-23 Daganzo de Arriba (Madrid). Mariví, 56 años
- 15-6-23 Bilbao. María Begoña, 89 años
- 11-6-23 Cornellà (Barcelona). Lida, 39 años
- 3-6-23 Oia (Pontevedra). Vanesa, 44 años

La Psicología en las barricadas

Ángel E. Lejarriaga

En los últimos años diversas revistas de psicología han publicado artículos en los que tratan de atenuar y afrontar las consecuencias de las diferentes crisis que hemos padecido y padecemos. Para ello proponen a través de la Psicología del trabajo generar organizaciones laborales «más humanas y productivas» que, supuestamente, aumentarían el bienestar de la población y mejorarían la economía, al subir la productividad.

Si profundizamos en esta tesis llegamos a la conclusión de que o bien las firmantes de dichos artículos desconocen cómo funciona el Sistema o bien son parte interesada del mismo y venden credos que no ayudan a las principales afectadas, las personas trabajadoras, sino todo lo contrario, les traspasan una responsabilidad que no les compete: las asalariadas venden su fuerza de trabajo al mejor postor; esta operación mercantil se puede hacer en un clima más o menos agradable, dependiendo siempre del contexto histórico, de las leyes laborales y de la contestación sindical.

Vayamos por partes y veamos por encima la situación actual. **La Organización Mundial del Trabajo (OIT) ha manifestado en uno de sus documentos públicos que el desastre de Lehman Brothers puso sobre la mesa el hecho de que los mercados son incapaces de autorregularse: la ambición de los inversores hace que las políticas neoliberales sean la mejor opción para regir la economía del mundo; siempre desde la perspectiva de la consecución de un beneficio ilimitado.** Este tipo de políticas hace que los Estados no controlen sus propias finanzas porque dependen de los mismos que promueven esas políticas; por tanto, su capacidad, dentro de las reglas del juego neoliberal, es limitada, se circunscribe a adoptar medidas de control del gasto, descargando el coste de los ajustes sobre el mundo del trabajo. En España, por ejemplo, dichas políticas provocaron una situación laboral trágica, con una tasa de paro del 22,85%, y la gestación de una Reforma Laboral que el Gobierno actual no ha hecho más que maquillar. Es cierto que se ha creado mucho empleo últimamente, pero no nos podemos quedar en ese dato, hay que tener presente la inestabilidad de este y la precariedad de los salarios en comparación con el coste de la vida.

La consecuencia de esta situación es que una parte importante de la masa asalariada tiene dificultades para llegar a fin de mes. En el modelo capitalista tener un empleo significa sólo sobrevivir; esto supone un desgaste sobre la salud, personal y familiar. Dentro de esta sociedad es difícil desarrollarse, crecer como individuo, si no se forma parte de la clase dominante. Podríamos decir, de manera sintética, que trabajar genera una mínima fuente de bienestar en la medida que nos permite cubrir los gastos básicos y acceder al consumo. No trabajar, por el contrario, supone quedar excluida socialmente o vivir de la caridad. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) contar con un empleo es un factor de protección para la salud mental; el problema surge cuando trabajar no representa necesariamente lograr el bienestar mínimo exigible.

Cuando los Gobiernos de turno realizan políticas sociales restrictivas ignoran las consecuencias que éstas tienen sobre la población, sobre las clases más desfavorecidas o en riesgo de exclusión. **La OIT y la OMS recomiendan invertir en el *sistema del bienestar* como fórmula de progreso y de salud.**

Los problemas de salud mental son una de las principales causas de discapacidad. Su prevalencia ha aumentado en los últimos años debido a la precariedad en el empleo, tal y como señala uno de los últimos estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Este informe pone de manifiesto que «uno de cada cinco trabajadores sufre un problema de salud mental».

Algunos de los síntomas psicopatológicos que padece una persona en paro o con empleo precario son los siguientes: insatisfacción, incertidumbre, pesimismo, depresión, desesperanza, indefensión, frustración, aislamiento, alienación profesional por obsolescencia, alcoholismo, tabaquismo, abuso de psicofármacos o de otras drogas.

La Psicología tiene que intervenir en este contexto, por un lado, para aliviar los síntomas y, por otro, para dotar de herramientas cognitivas a las afectadas de forma que sean capaces de afrontar la precariedad laboral en la que vivimos. Ahora bien, la clave de dicha intervención se encuentra en cómo hacerla y con qué objetivos. Es obvio que las personas más perjudicadas no van a ser atendidas adecuadamente en la Seguridad Social porque carece de recursos; probablemente, les recetarán, como único remedio, psicofármacos. Y a la asistencia privada no van a acudir porque no tienen medios económicos para pagarla. Así las cosas, la situación de desamparo es evidente.

Con estas expectativas, la Psicología, como ciencia de la salud, tiene la responsabilidad ética de implicarse activamente desde los colegios de psicólogos en la puesta en marcha de una atención al alcance de los segmentos sociales más desfavorecidos. Esta atención se desarrollaría en un marco comunitario, apoyada en colectivos ciudadanos y en las redes de solidaridad que ya están funcionando o que previsiblemente lo harán. **No solo se atendería la sintomatología clínica, también se coordinarían los tratamientos con intervenciones que gravitaran alrededor de la mejora de las condiciones de vida.**

Además, la Psicología debería incidir en la modificación del sistema de creencias que dirige nuestras vidas, basado en asumir las relaciones de dominación y la pobreza de una parte de la población como un mal necesario para que el Sistema funcione. Para ello tendría que revisar la asociación entre trabajo y calidad de vida aproximándola a las leyes naturales: Trabajar para vivir, no vivir para trabajar. Trabajamos porque necesitamos cubrir unas necesidades elementales; se puede vivir sin "consumir". **Lo que precisamos para obtener bienestar psicológico no se compra, reside en el interior de nuestras mentes y se llama amor, apoyo mutuo y creatividad.**

Habría que cuestionar la organización social en todas sus manifestaciones, planteando alternativas basadas en la cooperación y en la horizontalidad de la gestión, sin mediadores profesionales de la política. En síntesis, transmitir la idea de que un mundo más justo es posible y que para conseguirlo hay que afrontar la desesperanza con la lucha diaria por los derechos que nos son inalienables.

Para terminar solo me resta decir **que la Psicología debe renegar del papel que el Sistema le ha adjudicado: reforzar la ideología dominante.** Así, tendría que marcarse como fin último eliminar las causas de este malestar: las condiciones de vida que son una agresión contra la salud mental y física; también tendría que erradicar las creencias y prejuicios, ideológicos y religiosos, que conducen a la incapacitación del individuo para su desarrollo en libertad. ■



La Distribuidora de CGT

Avenida del Cid, 154 Valencia

ladistri.cgtpv.org

Libros, comics, camisetas, merchandising, documentales, películas...

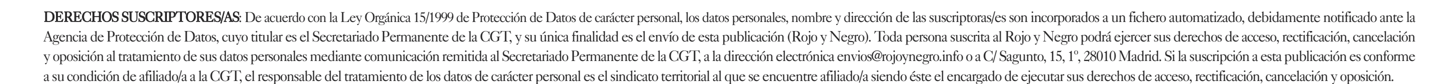
Rojo y Negro
CGT


DEPÓSITO LEGAL: M-3534-1988.
ISSN: 1138-1019.
Publicación con licencia Creative Commons

Nº 380 Julio-Agosto 2023






DERECHOS SUSCRIPTORES/AS: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de carácter personal, los datos personales, nombre y dirección de las suscriptoras/es son incorporados a un fichero automatizado, debidamente notificado ante la Agencia de Protección de Datos, cuyo titular es el Secretariado Permanente de la CGT, y su única finalidad es el envío de esta publicación (Rojo y Negro). Toda persona suscrita al Rojo y Negro podrá ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos personales mediante comunicación remitida al Secretariado Permanente de la CGT, a la dirección electrónica envios@rojoynegro.info o a C/ Sagunto, 15, 1º, 28010 Madrid. Si la suscripción a esta publicación es conforme a su condición de afiliado/a a la CGT, el responsable del tratamiento de los datos de carácter personal es el sindicato territorial al que se encuentre afiliado/a siendo éste el encargado de ejecutar sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.

MIREIA MARTÍN, SECRETARIA DE ACCIÓN FEMINISTA Y LGTBIQ+ DE CGT CATALUNYA

“Aunque la diversidad siempre ha estado ahí, ahora somos más conscientes de ella a nivel social gracias a años de lucha”

Redacción

Me llamo Mireia Martín y soy ingeniera informática desde hace unos 6 años, trabajo en el sector de las TIC desde que me gradué. Me afilié a la CGT después de ver el impacto laboral que pueden tener las huelgas generales como herramienta de reivindicación. He estado participando en las reuniones de mujeres convocadas en Catalunya desde entonces y, después de aprender las dinámicas asamblearias del sindicato, me he sentido suficientemente a gusto como para asumir la responsabilidad de la Secretaría de Acción Feminista y LGTBIQ+ de la Territorial de Catalunya (equivalente territorial de la Secretaría de la Mujer).

Cada vez más gente de la organización se define como feminista y la Secretaría se encarga de reflejar esta realidad. El nuevo nombre busca dejar claro cuál es su objetivo político tomando una postura más explícita y, también, abre la puerta al feminismo interseccional que tiene más sujetos además de la mujer. Además, el feminismo tiene varios puntos en común con la lucha del movimiento LGTBIQ+ (por la deconstrucción de estereotipos y roles de género, por la eliminación del acoso y de los discursos de odio, incluso en la batalla por la plena autonomía corporal hay similitudes), así que hemos decidido unir energías en la misma Secretaría para economizarlas.

Además, en otro plano, creo que es posible encontrar interrelaciones entre los colectivos LGTBIQ+ y el activismo por la salud mental ya que las personas del colectivo son más vulnerables a depresión y ansiedad (y no olvidemos que no hace tanto la homosexualidad y la transexualidad se consideraban trastornos mentales). También se pueden encontrar afinidades con el colectivo migrante ya que un número significativo de personas LGTBIQ+ pueden compartir la experiencia de abandonar su lugar de residencia por sufrir rechazo, discriminación o violencia (recogida como objeto de estudio en la Ley Trans bajo el concepto de “sexilio”).

Respecto a la actual división del movimiento feminista en temas como la Ley Trans creo que gran parte de la discordia generada está causada por desconocimiento y desinformación interesada, lo cual genera unos miedos que, en la mayoría de casos, se pueden desmontar (realmente no hay riesgo de transiciones no deseadas cuando el peso del patriarcado cae sobre toda persona que se salga de la norma). Respecto a los trabajos sexuales, en cambio, la división es mucho más profunda e ideológica, hasta el punto de que la CNT acordó en su XII Congreso (diciembre de 2022) que la prostitución no puede considerarse un trabajo. En estos casos, creo que es preferible trazar límites para que la discusión pueda ser constructiva: acordémonos de que en los acuerdos de Málaga de 2009 la CGT se comprometió a reconocer el derecho a la sindicación de las trabajadoras del sexo y a su autoorganización para representarse a sí mismas y ser incluidas en las discusiones acerca de políticas que les afecten a ellas y a sus condiciones de vida. Recordemos también que el pasado 25 de mayo entró en vigor el Convenio 190 de la OIT en España que significa que en todo el país está legalmente prohibido el acoso, la discriminación, la violencia, los trabajos forzosos y el abuso de las relaciones de poder por razón de género y que está vigente el compromiso de adoptar medidas de control, seguimiento y de prevención al respecto, de esta manera se establece unas líneas rojas contra la indefensión de las trabajadoras sexuales y contra la legitimación del trabajo sexual para no desentenderse de la explotación sexual ni de la violencia ni del acoso ni de ninguna forma de abuso de poder en el ámbito laboral. Para mí, primero es necesario acotar el debate de esta manera para empezar a superar la fragmentación no permitiendo argumentos que crucen estas líneas rojas.



Creo que para las personas de mayor edad son más relevantes las experiencias de cada persona para que sean más o menos tolerantes con el colectivo LGTBIQ+, más allá del contexto de la generación en la que se han educado. En el caso de la juventud, al tener menos experiencias vitales, pesan más los códigos sociales con los que han crecido y es cierto que, aunque la diversidad siempre ha estado ahí, ahora somos más conscientes de ella a nivel social gracias a años de lucha. No obstante, con los avances en normalización del colectivo también ha avanzado la respuesta reaccionaria y negacionista contra las personas que lo integran, incluso dentro de la adolescencia. Por lo tanto, creo que se enfrentan al mismo reto que el movimiento feminista: superar la desconfianza y recordar que sigue habiendo muchas áreas en las que debemos trabajar colectivamente, a pesar de las diferencias.



la Ley Trans, creo que es un avance, principalmente en cuanto a la despatologización de la diversidad, pero faltó voluntad política para aprobar mandatos que abordaran problemáticas profundas del colectivo trans

Respecto a la Ley Trans, creo que es un avance, principalmente en cuanto a la despatologización de la diversidad, pero faltó voluntad política para aprobar mandatos que abordaran problemáticas profundas del colectivo trans, como por ejemplo la alta tasa de paro (los artículos 36 y 37 de la proposición de ley dictaban incentivos para el empleo tanto en el sector público como en el privado, pero se quedaron en el tintero). En lugar de medidas concretas de prevención, protección y reparación en el área del trabajo, tenemos una serie de directrices a implementar por cada comunidad autónoma, sin mucha capacidad de presionar a las empresas. Aparte de eso, la ley también dejó fuera a las personas trans migrantes y no binarias. Los colectivos trans piensan seguir luchando por la ampliación y recuperación de medidas y la CGT debe acompañarlos.

Respecto al día del Orgullo y dado que la apropiación del orgullo por parte de las empresas no es más que marketing, pienso que la propuesta de la CGT debe ser actuar como con cualquier otra forma de publicidad empresarial y contrarrestarla con nuestros propios medios. En cuanto al día en sí, hemos empezado a tejer vínculos con los colectivos LGTBIQ+ locales, nos hemos adherido a su manifiesto y participaremos en la manifestación del orgullo crítico para irnos ganando un espacio común poco a poco.

Volviendo a mi Secretaría, veo que el principal reto es el de siempre: la militancia ocupa tiempo y conseguir un trabajo que se pueda compaginar con la actividad sindical es difícil en los tiempos que corren, pero lo es incluso más para los colectivos cubiertos por mi Secretaría: las mujeres y las personas LGTBIQ+ que están más afectadas por la precariedad. Esto significa que, en muchos casos, tenemos que militar en nuestro tiempo libre, pero entre la doble jornada de cuidados que recae en las mujeres y el impacto de la invisibilización en la energía disponible del colectivo LGTBIQ+, el resultado es que tenemos menos recursos para nuestro trabajo sindical. En cuanto a educar dentro de la CGT, tenemos un ejemplo en la escuela de verano del año pasado en Catalunya que se podría intentar repetir más veces y en más lugares. Esto significaría que habría que hacer formaciones útiles y accesibles a todo el territorio, para incentivar su asistencia.

Muchas gracias. ■